

REVISTA

# ADVENTISTA

Noviembre 2016

ra.editorialaces.com

---

## COMO JESÚS

PALABRAS DE VIDA

---

## VIVIR MEJOR

DIABETES: PREVENCIÓN  
Y CUIDADOS

---

## EVANGELISMO

LA SANGRE DE LA  
IGLESIA

---



# UN HÉROE INESPERADO



H0000009239

---

**MANO A MANO- DESMOND DOSS:** "LO NORMAL HUBIERA SIDO QUE MURIESE ALLÍ, Y NO FUI NI HERIDO".

---



# Un legado para el mundo

No recuerdo quién fue el predicador, así como tampoco recuerdo el tema del sermón. Sí recuerdo claramente una de las ilustraciones que se usaron: la vida del soldado adventista Desmond Doss. Transitaba mi adolescencia por ese entonces, y la idea de un auténtico “héroe adventista” me sonaba mucho más dulce que ahora.

Al comenzar a caminar mi cuarta década, descubrí que no existen los héroes al estilo Hollywood, pero sí personas de carne y hueso que, a pesar de sus equivocaciones y debilidades, son capaces de dejar un legado gracias a su ejemplo de vida.

En este sentido, el hecho de que uno de los actores y productores de Hollywood más famosos esté lanzando mundialmente una película que aborda la historia de Desmond Doss, haciendo conocida su vida y su fe a todo el mundo, me da pie para resaltar algunos detalles de su persona que me parecen dignos de imitar en la actualidad.

**1. Se atrevió a vivir su fe en medio de la presión de sus pares.** Les recomiendo que lean la biografía de Doss que publicó la ACES. Allí se narra cómo fue reducido

al ridículo, golpeado, maltratado y despreciado por sus compañeros, debido a que se atrevió a permanecer fiel a sus convicciones religiosas. Su relación con Dios estaba más allá de la presión social y de la aceptación de sus compañeros.

“OJALÁ QUE NUESTRO EJEMPLO DE VIDA PUEDA REFLEJAR EL CARÁCTER DEL HÉROE DE LOS HÉROES, JESÚS, PARA ASÍ INSPIRAR EL CAMINO DE LOS DEMÁS HACIA EL REINO DE LOS CIELOS”.

**3. Objeción de conciencia y libertad religiosa.** Doss tenía en claro que, como cristianos, estamos obligados a responder ante el Estado (dar a César lo que es del César). Esta responsabilidad, sin embargo, tiene un límite claro: los requerimientos de Dios están por sobre los de los hombres y, cuando entran en colisión, tenemos el derecho a permanecer leales a nuestra conciencia.

**2. No beligerancia.** Si bien muchos han olvidado nuestros orígenes, la Iglesia Adventista tiene una larga trayectoria de rechazo a las guerras y los combates armados. En el caso de Doss, se negó a portar cualquier arma, aduciendo que eso implicaría el riesgo de acabar con una vida, algo expresamente prohibido en los Diez Mandamientos. En medio de un mundo en llamas y de una sociedad que hace culto a la violencia, deberíamos recordar este principio bíblico que Doss se atrevió a mantener contra viento y marea.

Esto se llama libertad religiosa, que es la más básica de todas las libertades y que es base de ellas. La figura de objetor de conciencia surge a partir de esta libertad: podemos rechazar realizar un deber cívico cuando eso implica traicionar nuestra conciencia.

**4. Valentía para salvar vidas.** Sin embargo, Doss demostró que su resistencia a portar armas no provenía de un espíritu cobarde o facilista, sino de su apego a la Palabra de Dios, que nos insta a salvar vidas antes que quitarlas. Recibió innumerables distinciones por arriesgar su vida para salvar la de los demás. Incluso más, el acto que le valió la Medalla de Honor del Congreso de los Estados Unidos fue realizado durante las horas del sábado, siguiendo así el ejemplo de Cristo de dedicar esas horas sagradas a aliviar el sufrimiento y salvar vidas.

En muchas ocasiones, nuestra filiación religiosa se convierte más en una excusa para no ayudar a los demás, cuando en realidad debería ser el imperativo moral que nos impulse a abandonar nuestra posición de comodidad para salvar a otros.

Este 4 de noviembre, la película sobre Desmond Doss se estrenará mundialmente, aun cuando en los países hispanos de Sudamérica tardará un par de meses en llegar. Será una oportunidad ideal para mostrarle al mundo quién es el Dios de Doss y cuáles son los principios bíblicos que sostuvieron su conducta. Por sobre todas las cosas, ojalá que nuestro ejemplo de vida pueda reflejar el carácter del Héroe de los héroes, Cristo Jesús, para así iluminar e inspirar el camino de los demás hacia el Reino de los cielos.<sup>RA</sup>

**MARCOS BLANCO:** Pastor, Magíster en Teología y director de la Revista Adventista.



► **1 IMAGEN, 1.000 PALABRAS** | Pablo Ale | pablo.ale@aces.com.ar

## En las alas de la victoria

**N**o. Cuando entré en el Museo de Louvre, en París, Francia, mi anhelo no era ver el famoso cuadro de la Mona Lisa. Si bien tiene una historia muy particular (el cuadro no era muy conocido hasta que sufrió un robo en 1911), mi objetivo central al ingresar al imponente centro cultural parisino era ver una de las esculturas más bellas, que porta un significado muy especial (quizá pensando en que, algún día, escribiría esta crónica).

Y allí estaba ella, erguida esbeltamente con sus 2,45 metros, en una de las escalinatas de entrada. Se trata de la estatua llamada "Victoria alada de Samotracia", descubierta en 1863 en la isla griega del mencionado lugar. Esta obra de arte se realizó para celebrar un triunfo naval en el siglo III a.C.

También tuve el privilegio de conocer el antiguo templo que los griegos le dedicaron a Atenea Niké, la diosa de la victoria. Elevado a 8 metros de altura, este lugar sagrado para esa cultura se encuentra ubicado

en la mismísima Acrópolis de Atenas, a metros del famoso Partenón. Allí estaba la escultura de la diosa, que originalmente tenía dos hermosas alas. Sin embargo, esas alas fueron cortadas: los griegos querían que la victoria nunca se fuera de Atenas y que tuviera su morada por siempre allí.

Miles de años pasaron hasta que, en 1968, Phil Knight fundó la marca deportiva "Nike". La elección del nombre no fue casualidad. Se basaba, ni más ni menos, en la mencionada diosa del Olimpo griego. Es más, el logotipo de Nike simboliza un ala. La idea es clara: quienes usen esa marca están llamados a la victoria.

Seguramente, muy pocos o ninguno de nosotros ha tenido en sus manos una medalla olímpica de verdad. Pero (pueden confirmarlo en Internet), hay una figura que aparece en el reverso de todas las medallas. ¿Cuál es?: ¡La diosa alada!

Muy lejos de París, del Olimpo griego y de los modernísimos estadios olímpicos de

hoy, hubo alguien que ganó la más grande de todas las victorias.

No tenía unas Nike en sus pies; estaban descalzos. No tenía una corona de laureles; tenía una de espinas. No tenía el vital aliento del público fervoroso; tenía los insultos de una multitud enceguecida.

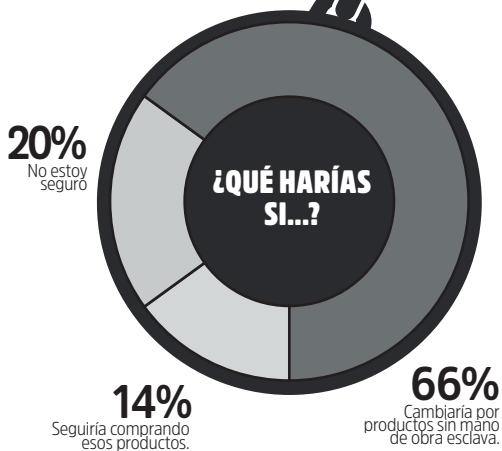
Jesús derrotó el pecado para que tengamos la oportunidad de no permanecer más en el territorio de la derrota. Su victoria es nuestra. Bajo sus alas, no podemos ser otra cosa que vencedores en esta batalla espiritual.

"Cada acto de obediencia a Cristo, cada acto de abnegación por él, cada prueba bien soportada, cada victoria lograda sobre la tentación, es un paso adelante en la marcha hacia la gloria de la victoria final. Si aceptamos a Cristo por guía, él nos conducirá en forma segura. El mayor de los pecadores no tiene por qué perder el camino" (Elena de White, *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 118).<sup>RA</sup>

Crédito de foto: Muratart / shutterstock.com/g/muratart

## EN NÚMEROS

Una encuesta realizada en los Estados Unidos reveló los siguientes datos ante la pregunta: ¿Qué harías si descubrieras que tus productos favoritos son fabricados por mano de obra esclava?



Fuente: Walk Free Foundation.

## LA FRASE

**“ESPERA LO MEJOR, PREPÁRATE PARA LO PEOR, Y LUEGO TOMA LO QUE DIOS ELIJA ENVIARTE”.**

## EN LA PÁGINA... 97

### 1.500 ventanas a la vida

**Enrique Chaj**

Entre las muchas escenas dramáticas vividas durante la Segunda Guerra Mundial, se registra el caso de un ataque nocturno que debía efectuar un avión de los aliados con el grupo de paracaidistas que...



### Predicación bíblica poderosa

**Derek J. Morris**

John M. Webb enfatiza que, “aunque todo esté bien preparado, el predicador se pone de pie frente a la gente, pensando en...”



### El camino por recorrer

**Jere D. Patzer**

Así que, tuvo que haber un espacio en el Mar Rojo de 8 km de ancho para que pudieran caminar 5.000 a la par para terminar de pasar en...



**Recomendado:** Predicación bíblica poderosa

*Este trabajo representa la síntesis de casi dos décadas de interactuar con algunos de los mejores predicadores en el mundo de habla inglesa. El objetivo de este proceso es el de otorgar consejos prácticos a fin de tener predicaciones bíblicas poderosas.*

*Independientemente de que sea usted un pastor de tiempo completo o un predicador laico, este libro le proporcionará recursos valiosos para alcanzar la excelencia en su predicación.*



# El error de la multitud

Es interesante observar cómo algunas actitudes pueden abrir o cerrar puertas para el cumplimiento de la misión. Pude conocer las dos caras de esta moneda, en especial en los tiempos cuando era colporteur estudiante, pero ambas situaciones se repiten en diferentes circunstancias de la vida.

En aquellos tiempos, me encontraba con personas que no se mostraban muy interesadas por los libros que presentaba. Sin embargo, cuando mencionaba que era adventista del séptimo día, cambiaban de actitud. Comenzaban a mostrarse interesados, hacían buenos comentarios y hasta compraban los libros, como resultado de la imagen positiva que tenían de la iglesia. Ante la pregunta de por qué tenían esa visión acerca de la ella, normalmente me contaban historias de adventistas fieles que habían dado un buen testimonio.

Pero el resultado de esas conversaciones no siempre era positivo. A veces las personas me escuchaban con atención, y cuando mencionaba a la iglesia el ambiente cordial se desvanecía. Mostraban desprecio, criticaban el mensaje y el material que presentaba, y terminaban la conversación. ¿Cuál era la razón para que tuvieran una imagen tan negativa de la iglesia? La mayoría de ellos conoció a algún adventista que no había dado un buen testimonio.

Estas reacciones nos recuerdan el error de la multitud cuando Zaqueo estaba intentando llegar hasta Jesús. Tristemente, las personas que seguían a Jesús, escuchaban sus mensajes y admiraban sus milagros estaban más preocupadas por ellas mismas que por disponer las condiciones para que otros pudieran llegar hasta el Maestro. El error de la multitud fue estorbar cuando, en realidad, debería haber facilitado las cosas para que las personas pudiesen conocer a Je-

sús. Estas actitudes pueden marcar una gran diferencia. Zaqueo tuvo que mantener la motivación, enfrentar a la multitud y subirse (solo) a un árbol para poder ver a su Salvador.

Entonces, me pregunto: ¿Cuántos quedan en el camino? ¿Cuántos no tienen las fuerzas suficientes para enfrentar la barrera de los mismísimos seguidores de Jesús, y terminan desistiendo? Los que deberían haber atraído terminan alejando a las personas. Es una verdadera tragedia misionera. Elena de White reprobaba con firmeza esta situación: “El Señor no actúa hoy para atraer más gente a la verdad a causa de los miembros de iglesia que nunca se convirtieron, y de los que se apartaron de la verdad. ¿Qué influencia ejercerían esos miembros no consagrados sobre los nuevos conversos? ¿No anularían el mensaje dado por Dios, que su pueblo debe apoyar? (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 6, p. 370).

Hay muchas formas de repetir el error de la multitud en nuestro tiempo. Cometemos este error cuando no somos coherentes entre la religión y la vida diaria; cuando presentamos la religión de forma negativa y obligatoria; cuando el foco está en el deber y no en dar palabras de ánimo; cuando defendemos la fe con discusiones y sin tener una actitud de amor; cuando no tenemos un interés sincero en las personas; cuando la vergüenza, la inseguridad y el miedo se hacen más fuertes que el deseo de aprovechar oportunidades que no se repetirán.

“Nuestra profesión de fe puede proclamar la teoría de la religión, pero es nuestra piedad práctica la que predica la palabra de verdad.

“...ES NUESTRA  
PIEDAD  
PRÁCTICA LA  
QUE PREDICA  
LA PALABRA DE  
VERDAD”.

La vida consecuente, la santa conversación, la integridad inquebrantable, el espíritu activo y benévolo, el ejemplo piadoso; tales son los medios por los cuales la luz es comu-

nicada al mundo” (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 273).

En vez de repetir el error de la multitud, debemos ser quienes le facilitan la vida a quienes tienen baja estatura espiritual, para que ellos puedan llegar a Jesús. “No hay nada que el Salvador desee tanto como tener agentes que quieran representar al mundo su Espíritu y su carácter. No hay nada que el mundo necesite tanto como la manifestación del amor del Salvador por medio de seres humanos. Todo el cielo está esperando a los hombres y a las mujeres por medio de los cuales pueda Dios revelar el poder del cristianismo” (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 494).

El desafío de testificar y facilitar el camino a los demás está en nuestras manos. No hemos sido llamados a construir muros, sino a construir un puente entre nuestro corazón y el corazón de los demás, para entonces invitar a Jesús a que pase por él.<sup>RA</sup>

**ERTON KÖHLER:** Pastor adventista y presidente de la División Sudamericana.

CON EL ESPECIALISTA



## DESMOND DOSS

**RESPONDE:** PABLO OSTUNI, LIC. EN TEOLOGÍA Y EN LETRAS, DIRECTOR DEL CONTENIDO DE EDUCACIONADVENTISTA.COM

### 1. ¿POR QUÉ ES TAN SIGNIFICATIVO EL LANZAMIENTO DEL FILM “HACKSAW RIDGE”, SOBRE DESMOND DOSS?

Los medios de comunicación influyen en la opinión pública. Y, cuando la industria del entretenimiento está bien encauzada, aporta su cuota para derribar prejuicios e instalar en la sociedad un debate moral. La experiencia de este soldado cuestionará el sinsentido de las guerras, en un mundo donde el fanatismo religioso parece motivar cada vez más atentados terroristas. Además, hará que muchas personas conozcan por qué un soldado adventista del séptimo día arriesgó su vida para salvar la de otros. El público podrá saber que los adventistas podemos ser patriotas sin dejar de ser fieles a Dios; que estamos en contra de la violencia sin dejar de solidarizarnos con las víctimas; y que somos fieles a nuestras convicciones, aunque eso nos coloque en una posición vulnerable.

### 2. ¿QUÉ ESTÁ HACIENDO LA ACES EN RELACIÓN CON EL LANZAMIENTO DE LA PELÍCULA?

Además de publicar el libro *Desmond Doss: objetor de conciencia*, ha creado un sitio web con mucha información: [desmonddoss.editorialaces.com](http://desmonddoss.editorialaces.com).

Esperamos que muchas personas busquen leer el libro, porque descubrirán detalles de la vida de Desmond que se omitieron en la película. Tendrán un panorama mucho más acabado de su carácter, y de los principios cristianos que él había aceptado y practicado antes de ir a la guerra.

### 3. ¿QUÉ CONSEJO DARÍA PARA APROVECHAR EL LANZAMIENTO DE LA PELÍCULA PARA LA EVANGELIZACIÓN?

Tenemos una gran oportunidad. Los más jóvenes podrían difundir el sitio web creado por la ACES entre sus amigos y sus contactos de Facebook, Twitter y otras redes sociales. Los mayores podrían repartir el libro entre sus conocidos y allegados. La iglesia podría organizar un buen programa de sábado por la tarde e invitar a la comunidad para conocer más acerca de la no violencia, la libertad de conciencia y otros principios bíblicos que marcaron la vida de Desmond Doss como fiel adventista del séptimo día.<sup>RA</sup>

ÁNGELES DE ESPERANZA

► **JORGE RAMPOGNA** | [jorge.rampogna@nuevotiempo.org](mailto:jorge.rampogna@nuevotiempo.org) | @jorgerampogna

## “NO QUERÍA VIVIR MÁS”

La madre de Luis (de Quito, Rep. del Ecuador) siempre quiso que su hijo anduviera en los caminos de Dios. Por esta razón, desde su infancia siempre oró por él y hasta hizo el esfuerzo de enviarlo a un colegio cristiano. Sin embargo, las malas decisiones llevaron a Luis a las drogas. Con los años, Luis formó una familia, se casó, tuvo dos hijas y llegó a ser un profesional en el área financiera. Pero, las drogas, el alcohol y otros vicios no dejaban que su vida fuera completa.

La crisis una vez más tocó la puerta de la vida de Luis, y su esposa decidió separarse. Con el divorcio, su vida tocó fondo. En vez de buscar una solución para él y su familia, Luis se abandonó. Así, decidió matarse poco a poco. “Como no quería vivir más, decidí matarme haciendo lo que me gustaba: drogarme”.

Pero su madre, aquella mujer que oraba por Luis desde que él era un niño, no dejó de hacerlo. Un día le dijo a su hijo que Dios tenía planes para su vida y le sugirió escuchar la radio Nuevo Tiempo. La música, los sermones, las oraciones y las palabras de cada programa fueron usados por el Espíritu Santo, y fueron tocando el corazón de este hombre que había perdido la razón de vivir.

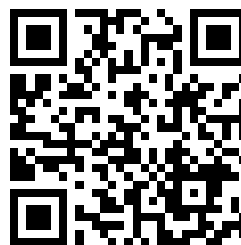
Hoy, a sus 56 años, Luis Ibarra vive la promesa de 2 Corintios que dice: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Cor. 5:17). Él abandonó completamente las drogas, el alcohol y los vicios. Además, tiene un trabajo digno, es abuelo de tres nietos y sigue orando para restaurar su vida familiar.

Hace algunos meses, llegué a Quito y estábamos en reuniones en la Iglesia Adventista de La Carolina. Cuando estaba entrando en la iglesia, Luis me tomó del brazo y me dijo: “Pastor, quiero que conozca a mi madre”. Me di vuelta, y vi a una mujer de baja estatura, pero con una sonrisa enorme. “Pastor, gracias a las oraciones de esta guerrera y a los mensajes de la radio Nuevo Tiempo, hoy estoy en la Iglesia Adventista completamente libre de las garras de Satanás”.

Historias como la de Luis se multiplican en todo Sudamérica gracias a esta “campana de evangelismo permanente” que son los medios de comunicación que la Iglesia Adventista tiene.<sup>RA</sup>

Vea el testimonio de Luis en este link:

<https://www.youtube.com/watch?v=iWzeDT1t1qY>



**JORGE RAMPOGNA:** Pastor, y director asociado de la Red Nuevo Tiempo.



# Tierra de gracia

Se cuenta que Cristóbal Colón llegó a Venezuela en su tercer viaje, el 3 de agosto de 1498, y que, deslumbrado por su belleza, la llamó “Tierra de gracia”. Yo fui invitado a visitar el país el primer fin de semana de noviembre de 2015 en ocasión del I Simposio Bíblico Teológico de Venezuela, organizado por el Seminario Teológico Adventista. Fue muy agradable permanecer unos días en el Instituto Superior Adventista de Venezuela y conocer algo de los inicios del adventismo en el país.<sup>1</sup>

Oficialmente, la iglesia comenzó en 1910, pero algunos hechos de los cuales tenemos evidencia hablan de un impresionante accionar de la Providencia entre las etnias autóctonas de la Gran Sabana, en la región sur.

Por los años 1880, un cacique de la tribu de los arekunas recibió una visión, en la cual un ángel le enseñó sobre la Creación, el sábado, la caída del hombre, la salvación por medio de Cristo, su segunda venida, la monogamia, etc. Se le dijo que vendría un hombre blanco con un libro negro para enseñar a su pueblo. El cacique introdujo algunas reformas en su vida y en su tribu. Dejaron la guerra, los sacrificios humanos, la poligamia, el alcohol, el consumo de animales inmundos y de sangre; comenzaron a guardar el sábado y adoptaron hábitos de higiene. El ángel le enseñó cuál era el día de reposo, y le dijo que hiciera siete nudos en una cuerda; y el séptimo, más grueso, para señalar el sábado.

En otras visiones, el ángel puso al cacique el nombre de Auká (“Gran luz, o gloria”). También le enseñó algunas palabras en inglés y unos pocos himnos. El cacique murió sin ver al hombre blanco, y la mayoría de los indígenas volvió a sus antiguas prácticas. Con todo, el cacique Promi, hijo de Auká, mantuvo la fe. Noticias de esta tribu llegaron a las oficinas de la Misión de Guyana Inglesa, en Georgetown, a principios del siglo XX. La misión adventista no contaba con personal ni dinero para enfrentar el desafío, aunque sí la determinación de su presidente, el pastor Ovid Elbert Davis (1869-1911).

O. E. Davis, oriundo de California, EE.UU., se había preparado en el Colegio Misionero Emmanuel, y fue misionero en Canadá y Alaska antes de trasladarse a Guyana con su esposa, Carrie, en 1906. En 1910, lo visitaron dos indígenas de las cercanías del monte Roraima, enviados para buscar a un misionero que guardara el sábado. Davis decidió aceptar el llamado. Un minero lo llevó en su canoa por el río Cuyuní, en un viaje de tres semanas. Davis llegó enfermo y debió regresar a Georgetown sin ver a la tribu.

“DEJARON LA GUERRA, LOS SACRIFICIOS HUMANOS, LA POLIGAMIA, EL ALCOHOL, EL CONSUMO DE ANIMALES INMUNDOS...”

Un año después, Davis emprendió el viaje de nuevo, en compañía de unos guías, y otra vez lo atacó la enfermedad. La malaria (paludismo) finalmente lo llevó a la muerte. Muchas de sus vivencias, desde su salida de Georgetown el 21 de abril de 1911, quedaron registradas en su diario.<sup>2</sup> El primer contacto con los indígenas que descendían de la tribu del cacique Auká se había producido el 7 de julio. Entre 70 y 140 de ellos asistieron a las reuniones que Davis realizó en los días que siguieron, y asumieron el compromiso de permanecer fieles. Los indígenas lo habían esperado por muchos años y se alegraron

cuando Davis les mostró el libro negro. El misionero les preguntó: “¿Cómo sabían ustedes que vendría?” Le respondieron: “Un ángel le había dicho al jefe Auká que vendría un hombre blanco con un libro negro, que les enseñaría más del mensaje de salvación”. Davis hizo reuniones todos los días, los instruyó en las enseñanzas de la Biblia y les enseñó a cantar algunos himnos. Les hablaba a través de un intérprete y compañero de viaje, pero no pudiendo traducir los himnos a la lengua de la tribu, los enseñó en inglés.

Davis se encontró tan debilitado y enflaquecido por la fiebre y la mala alimentación que ya no pudo levantarse de la hamaca. Los indígenas lo llevaron al pie del monte Roraima. Con sus últimas fuerzas, Davis invitó a los indígenas a permanecer en la fe y a esperar al próximo hombre que vendría con el Libro después de su muerte. Los indígenas lo enterraron dentro de una canoa hecha con la corteza de un árbol. Según el guía, murió el 31 de julio de 1911. Fue el primer misionero adventista fallecido en Venezuela. Ha quedado su tumba al pie de la montaña cerca de la aldea de Paraikepuy. Por mucho tiempo, los arekunas se establecieron en esa zona, dando origen a la aldea de Arabopó, cerca del límite entre Guyana, Brasil y Venezuela. Siguieron cantando himnos en inglés, alrededor de la tumba de Davis. Los descendientes del pueblo de Auká viven todavía en las cercanías de San Francisco de Yuruaní, en una aldea casi totalmente adventista.<sup>RA</sup>

## Referencias:

<sup>1</sup> Véase el libro de Carlos Rafael Schupnik Fleitas, *Aquí obró Dios* (Nirgua, Yaracuy, Venezuela: Artes Gráficas del Instituto Universitario Adventista de Venezuela, 2010), 136 pp.

<sup>2</sup> Véase: “Jottings from Elder O. E. Davi’s Diary”, *The Advent Review and Sabbath Herald* (November 9, 1911), pp. 15-17.

**DANIEL PLENC:** Doctor en Teología, profesor en la Facultad Adventista de Amazonia y director del Centro de Estudios White en Belém do Pará, Rep. del Brasil.



# Elena de White y los seis mil años

**E**n la *Revista Adventista* de marzo del corriente año, se publicó en esta sección un artículo titulado “El séptimo milenio”, enfocado en analizar la validez de fijar la segunda venida de Cristo al finalizar exactamente seis mil años de pecado (o seis milenios) en este mundo, después de lo cual comenzaría el séptimo milenio de paz (ver Apoc. 20). A raíz de ese artículo, este columnista ha recibido algunas inquietudes, especialmente con respecto a lo que dice Elena de White en relación con los seis mil años de pecado y el fin del mundo. Vale la pena estudiar lo que ella escribió sobre esto.

Se pueden identificar por lo menos treinta declaraciones de Elena de White que proponen un lapso de alrededor de seis mil años de historia de pecado sobre este planeta. Estas declaraciones son variadas en contexto y especificación cronológica.

Si analizamos algunas de estas expresiones en orden cronológico, siguiendo el año en que fueron escritas (ver cuadro abajo), veremos cuán incongruente es tomarlas como cálculos rigurosos de tiempo exacto. Es más lógico considerar que Elena de

White tenía en mente un concepto general de *aproximadamente* seis mil años desde la Creación (o bien, desde la caída). Además, si en sus días consideraba que ya habían pasado seis mil años desde la Caída, sería incongruente pensar que hoy, más de cien años después, aún estemos esperando el final del sexto milenio.

Lo mismo ocurre cuando habla del período de cuatro mil años desde Adán hasta Cristo. Por ejemplo, en el capítulo “La tentación de Cristo”, en *Mensajes selectos*, tomo 1, Elena de White utiliza en más de una oportunidad esa expresión de tiempo: “El Hijo de Dios se humilló y tomó la naturaleza del hombre *después* de que la raza humana *ya hacía cuatro mil años* que se había apartado del Edén, y de su estado original de pureza y rectitud” (p. 313, énfasis añadido). Es decir, para el nacimiento de Cristo ya se habían cumplido cuatro mil años desde la Caída. Luego, un poco más adelante, dice que, en el desierto de la tentación (treinta años después de su nacimiento), “venció Cristo en lugar del pecador, cuatro mil años después de que Adán dio la espalda a la luz de su hogar” (p. 313). Y, ya cerca del final de ese mismo capítulo

sobre la tentación de Cristo, menciona que Satanás había contemplado “el aumento del pecado en las continuas transgresiones de la Ley de Dios por *más de cuatro mil años*” (p. 316; énfasis añadido). Queda claro que no era el propósito de la sierva del Señor establecer que pasaron *exactamente* cuatro mil años desde Adán hasta Cristo. Todo indica que esos períodos de tiempo no son más que una *aproximación*, y que nunca fue su intención fijar fechas exactas para el inicio o el final de los cuatro milenios ni de los seis milenios.

No es de extrañar, entonces, que William C. White, hijo de Elena, expresara en 1912, estando su madre aún con vida: “Con respecto a los escritos de mi madre y su uso como autoridad sobre puntos de historia y cronología, mi madre nunca ha deseado que nuestros hermanos trataran sus escritos como autoridad en cuanto a detalles de la historia o de fechas históricas” (Carta a W. W. Eastman, 4 de noviembre de 1912).<sup>RA</sup>

**WALTER STEGER:** Lic. en Teología, Traductor Público de Inglés y editor de la ACES.

Alrededor de seis mil años	“El mundo actualmente no tiene sino alrededor de seis mil años de edad” ( <i>Exaltad a Jesús</i> , p. 46 [originalmente en <i>Spiritual Gifts</i> , t. 3, p. 91]).	1864
Más de seis mil años	“Desde que tuvo éxito en vencer a nuestros primeros padres en su hermoso hogar edénico, Satanás se ha dedicado a esta tarea. Más de seis mil años de práctica continua han aumentado grandemente su habilidad de engañar” ( <i>Signs of the Times</i> , 29 de septiembre de 1887).	1887
Cerca de seis mil años	“La gran controversia entre Cristo y Satanás, sostenida desde hace cerca de seis mil años, está por terminar” ( <i>El conflicto de los siglos</i> , p. 509).	1911
Casi seis mil años	“La continua transgresión del hombre durante casi seis mil años ha producido enfermedad, dolor y muerte” ( <i>Consejos para los maestros</i> , p. 453).	1913





# Los moradores de la Tierra

“Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apoc. 12:12).

La expresión “los moradores de la tierra” aparece numerosas veces en el Apocalipsis. Curiosamente, siempre con una connotación negativa y en contextos de condenación.<sup>1</sup>

En el capítulo 12; es decir, en el corazón mismo del libro, “los moradores de la tierra y del mar” son contrastados con “los que moran en el cielo” (Apoc. 12:12). ¿Cómo se explica eso? ¿Acaso no son los “testigos fieles” mencionados en Apocalipsis también “habitantes de la tierra”? Por otra parte, ¿quiénes son los “habitantes del mar”? Además, ¿por qué ese contraste entre “quienes moran en la tierra y en el mar” y “los que habitan en el cielo”?

Si, como hemos visto en otras ocasiones, la Biblia es su propio intérprete, eso significa que la clave para entender el Apocalipsis se encuentra en las Escrituras mismas, sobre todo en el Antiguo Testamento, de donde Juan extrajo la mayor parte de las imágenes y los incidentes con que pinta sus cuadros visionarios y proféticos.

En efecto, el origen del contraste *joanino* entre los verbos *oikéo* o *katoikéo* (literalmente, “habitar en una casa” [*oikos*] de manera estable o sedentaria) por una parte, y *skénó* (“morar como un nómada en una tienda de campaña [*skéné*]”)<sup>2</sup> por otra, se encuentra en el Antiguo Testamento, donde también se suele contrastar la acción de morar establemente, echando raíces en un lugar (*iashab*), con la de habitar de manera temporaria (*shakán*; de allí *shekináh*, la manifestación visible de la presencia divina en la carpa del encuentro, o Santuario terrenal).<sup>3</sup> De hecho, el verbo

*iashab* suele estar negativamente connotado en el AT, donde forma parte, por ejemplo, de la frase “los habitantes (*ioshbéi*) de la tierra y del mar” como designación de los cananeos y de los filisteos respectivamente, los dos grandes enemigos del pueblo de Dios, con su estilo de vida sedentario, y su sensual cultura agraria ligada a la fertilidad y a la inmoralidad cültica. Precisamente, la expresión griega usada por Juan en Apocalipsis y traducida como “los habitantes de la tierra y del mar” es la misma que aparece en la versión griega del Antiguo Testamento como designación de los cananeos y los filisteos.<sup>4</sup>

Aunque esos pueblos ya no existían en el siglo I, la inalterable esencia del paganismo de antaño seguía presente con la misma vitalidad en la cultura grecorromana del Mediterráneo y del Cercano Oriente, como hoy entre nosotros. Tampoco el antiguo Israel existía en los días de Juan; pero el nuevo Israel cristiano, que ahora ocupaba el lugar de aquel como instrumento de Dios en la historia de la salvación, estaba mostrándose tan susceptible como su ancestro espiritual a la seductora influencia de su degradado entorno. Como en el pasado, muchos cristianos estaban volviéndose “habitantes de la tierra y del mar”, cananeos y filisteos espirituales indistinguibles de su ambiente pagano. Figuradamente, Canaán estaba recuperando la Tierra Prometida al conquistar el corazón de los hijos de Abraham según la fe, diluyendo su identidad distintiva y su testimonio singular, tornándolos “moradores de la tierra”.<sup>RA</sup>



*Dios, que habitas en el Santuario celestial, gracias por enviar al Espíritu Santo para que resida en nosotros y nos haga capaces de vivir en este mundo sin ser “moradores de la tierra”.*

## Referencias:

- <sup>1</sup> Apoc. 3:10; 6:10; 8:13; 11:10; 13:8, 12, 14; 17:2, 8.
- <sup>2</sup> Esta es la palabra usada en Juan 1:14: “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó [*skénó*] entre nosotros [...]” (Ver Apoc. 21:3).
- <sup>3</sup> En Jer. 35, los recabitas son elogiados por su renuencia a habitar en casas, como una manera de rechazar y resistir la asimilación a la moralmente disolvente cultura cananea, que no había sido erradicada de la Tierra Prometida. Acerca de Cristo como el verdadero Templo viviente ilustrado por el Santuario del desierto y el Templo, moradas prefigurativas y temporarias de Dios, ver Mat. 12:6; Juan 2:19-21; Apoc. 21:22.
- <sup>4</sup> Por ejemplo: Núm. 33:52-55; Jos. 2:9, 24; 7:9; 9:24; Juec. 1:27, 32, 33; 1 Sam. 27:8; 2 Sam. 5:6; 1 Crón. 11:4; 22:18; 2 Crón. 20:7; Neh. 9:24; Jer. 47:2; Sof. 2:5. En labios de los profetas, la frase “los habitantes de la tierra” designaba también al pueblo de Dios en apostasía, instado al arrepentimiento y la reforma para no requerir la disciplina pactual divina: sequía, langostas, granizo, pestes e invasiones de naciones paganas.

**HUGO COTRO:** Doctor en Teología, se desempeña como docente en la Universidad Adventista del Plata.

# Carta 18

## 1859

Según su diario, Elena de White estuvo el 14 de abril de 1859 en su casa, en Battle Creek (*Manuscrito 6*, 1859).

Partes de esta carta fueron publicadas en Elena de White, *Nuestra elevada vocación*, pp. 9, 201.

Extracto de una carta dirigida al Dr. N., con fecha del 14 de abril de 1859.

*A menudo pensamos que quienes sirven a Dios tienen muchas más pruebas que los no creyentes, que el camino señalado por el que deben viajar es escabroso y que tienen que negarse muchos placeres para andar por él.*

*El sábado pasado se me llevó a comparar la vida del pecador con la vida del justo. El pecador no desea agradar a Dios ni le interesa hacerlo, y por esto no puede sentir la satisfacción de ser aprobado por él. Pero ¿disfruta el pecador su placer y gozo mundanos en forma absoluta? Oh, no. Hay momentos cuando el pecador se encuentra terriblemente turbado. Teme a Dios, pero no lo ama.*

*¿Acaso los impíos están exentos de pasar desilusiones, perplejidades, pérdidas terrenales, pobreza y aflicción? Muchos de ellos sufren enfermedades prolongadas, mas no tienen a alguien fuerte y poderoso sobre quien apoyarse, no tienen una gracia fortalecedora dada por un poder superior para sostenerlos en su debilidad. Ellos se apoyan en su propia fuerza. No obtienen consuelo alguno al mirar hacia el futuro, sino que son atormentados por una terrible incertidumbre; y así cierran sus ojos en la muerte, sin hallar placer en aguardar la mañana de la resurrección, pues no tienen la alentadora esperanza de llegar a tener parte en la primera resurrección. Ese es el fin de la vida de placer del pecador.*

*El cristiano está sujeto a enfermedades, desilusiones, pobreza, oprobio y aflicción. Pero, en medio de todo esto, ama a Dios, elige hacer su voluntad y nada le es tan preciado como ser aprobado por él. En las pruebas, conflictos y escenarios cambiantes de esta vida, sabe que hay alguien que todo lo sabe, alguien que inclinará su oído al clamor de los apesadumbrados y afligidos, alguien que puede compadecerse de todo pesar y calmar la angustia desesperada de todo corazón. Él ha invitado a quien está afligido a buscar consuelo en él. "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mat. 11:28).*

*En medio de toda su aflicción, el cristiano tiene un gran consuelo. Y si Dios permite que sufra una enfermedad prolongada y dolorosa antes de que cierre sus ojos en la muerte, puede sobrellevarlo todo de buen ánimo. Cuando está en comunión con su Redentor, a menudo se puede ver su rostro radiante de gozo, pues contempla el futuro con satisfacción celestial. Tras un breve descanso en la tumba, el Dador de la vida romperá las cadenas del sepulcro, pondrá en libertad al cautivo y lo hará salir inmortal de su lecho en el polvo, para nunca más sentir dolor, pesar o muerte. Oh, ¡qué esperanza tiene*

Como no tenemos toda la carta de Elena de White a John Naramore, sino tan solo estos extractos, es difícil saber si estos tratan sobre la lucha espiritual personal de Naramore. Poco se sabe de su relación con los adventistas guardadores del sábado, pero probablemente duró alrededor de un año. Hubo una gran cantidad de menciones de John y Eliza Naramore en la *Review* durante 1859, pero hay silencio después de marzo de 1860.

Se ha identificado al "Dr. N." con el "doctor Naramore". Un rápido vistazo a los recibos de la *Review* de la década de 1850 permite ver que los nombres que llevaban el prefijo "Dr." eran tan solo unos pocos, y solamente uno tenía un apellido que empezara con N: "Dr. J. Naramore". Otro dato quizá más revelador es el hecho de que Elena de White menciona en tres ocasiones haberle escrito cartas al "doctor Naramore" alrededor de esta fecha, el 3 de enero, el 21 de febrero y el 15 de abril de 1859 (*Manuscrito 5*, 1859; *Manuscrito 6*, 1859). Según la *Review*, "J. Naramore" vivía en Rochester, Nueva York, y el único Dr. Naramore que figura en el censo de Rochester de 1860 era John Naramore, un dentista.

el cristiano! Sea mía esta esperanza, y suya también; esperanza, y no pediremos nada más.

Muchos dicen que la vida cristiana nos quita placeres y goces mundanos. Yo afirmo que no quita nada que valga la pena conservar. ¿Tiene que soportar el cristiano perplejidades, pobreza y angustia? Oh, sí, esto nos espera en esta vida. Pero ¿está el pecador, de quien decimos que disfruta los placeres de este mundo, exento de los males de esta vida? ¿Acaso no los vemos muchas veces en suma perplejidad y aflicción? ¿Acaso no vemos con frecuencia sus mejillas pálidas, atormentados por una tos tenaz, que evidencia la tisis? ¿No están expuestos a fiebres consumidoras y enfermedades contagiosas? ¡Cuán a menudo los oímos quejándose por haber tenido grandes pérdidas de bienes terrenales! Pero estos males son pasados por alto.

A veces los cristianos piensan que tienen una suerte dura, y que es una humillación abrazar verdades impopulares y profesar ser seguidores de Cristo; que el camino se ve difícil y que tienen que hacer muchos sacrificios, cuando en realidad no es ningún sacrificio. Si en realidad han sido adoptados para ser parte de la familia de Dios, ¿qué sacrificio han hecho? Quizás al seguir a Cristo se haya roto su amistad con parientes que aman el mundo. Pero, mire el intercambio: sus nombres estarán escritos en el libro de la vida del Cordero; serán elevados, sí, grandemente exaltados, para ser partícipes de la salvación, herederos de Dios y coherederos con Jesucristo de una herencia incorruptible. ¿Diremos que nos es un sacrificio abandonar el error para abrazar la verdad, cambiar la oscuridad por la luz, el pecado por la justicia, un nombre y una herencia corruptibles en esta Tierra por honra que es duradera y un tesoro incontaminado e inmarcesible?

El cristiano tiene incluso en esta vida alguien sobre quien apoyarse cuando necesita ayuda, quien lo ayudará a sobrellevar todas sus pruebas. En cambio, el pecador tiene que sobrellevarlas solo. Él desciende a la tumba sufriendo remordimiento y sumido en la oscuridad, sujeto por Satanás, pues es su presa legítima.

Me da la impresión de que si alguien debería sentirse constantemente agradecido, esos son los seguidores de Cristo. Si hay alguno que goza de real felicidad –en esta vida–, es el cristiano fiel. Nos regocijaremos en Jesucristo. Viviremos a la luz de su rostro.

Que el Señor nos dé siempre una impresión viva del gran sacrificio hecho por nosotros y que entonces nos revele la heredad comprada para nosotros por medio su precioso sacrificio; y que nuestra visión sea clara para contemplar y apreciar la recompensa y la magnífica gloria preparada para los fieles.

Si apreciamos o tenemos alguna idea de qué costo fue pagado por nuestra salvación, cualquier otra cosa que consideremos sacrificio se desvanecerá y será insignificante.

Al parecer, Elena de White le escribió una carta a John Naramore el 14 de abril, pero antes de enviarla decidió copiar una larga porción (lo que aparece en este documento) para una posible publicación. Si bien ella escribió la carta el 14 de abril, pareciera que terminó de copiar el extracto el día siguiente. En su diario, el 15 de abril, ella anotó: "Escribí porciones de una carta al doctor Naramore". El extracto se publicó en la *Review* el 28 de abril de 1859 con el título "The Sinner's Trials" [**Las pruebas del pecador**], con leves modificaciones, probablemente realizadas el 25 de abril (ver *Manuscrito 6*, 1859 [entrada del 25 de abril]).

Elena G. de White, "The Sinner's Trials" [Las pruebas del pecador], *Review* (28 de abril de 1859), pp. 181, 182.

# NOTICIAS

EDITOR: Pablo Ale. | Corresponsales: Alexis Villar (UA), Jéssica Rodríguez Salguero (UB), Alfredo Müller (UCh), Vanesa Castro (UE), Felipe Lemos (DSA), Carolyn Azo (DSA), Departamento de Comunicación (UP), Jaime Vilcapoma (UPN), Rosmary Sánchez (UPS) y Departamento de Comunicación (UU).

## *El último imperio:* nueva edición, grandes resultados

Entre el 6 y el 9 de septiembre pasado, la División Sudamericana emitió por Internet un programa titulado *El último imperio*, basado en las profecías bíblicas de los libros de Daniel y Apocalipsis.

Esta iniciativa contó con tres ediciones diarias, con un formato netamente participativo de los usuarios mediante las redes sociales. Además de pastores y conductores de la TV y la radio Nuevo Tiempo, también fueron convocados *youtubers* adventistas para dirigir los programas. De esta manera, cerca de 300 mil personas fueron alcanzadas cada día. Así, se proclamó el mensaje de forma novedosa sin perder el contenido.

Durante los programas, diversos internautas de países de Sudamérica y el mundo se comunicaron con el equipo de producción de *El último imperio*. Uno de ellos fue Oscar Saavedra, de 16 años, quien cursa el quinto año de la escuela secundaria en Táchira, Rep. de Venezuela. Él compartió su historia:

“Comencé a ver el programa *El último imperio*, y me ha parecido muy emocionante, porque me gustan mucho las profecías. Hay

personas que cuando se les menciona la palabra Apocalipsis se atemorizan. La idea es hacer de este libro de la Biblia algo más interactivo”. Además, agregó que es muy importante ver este tipo de programas, porque se basan en la Biblia y los presentadores interactúan con los internautas.

Por otra parte, Oscar se entristece al saber que sus padres no son adventistas; él vive con su mamá y su padrastro, pero tiene la esperanza de que ellos algún día acepten las verdades de la Biblia. El joven fue bautizado en mayo de este año y asiste a la iglesia adventista de la región de Bramon, en su país natal.

Él, como muchos otros jóvenes de Sudamérica, es consciente de que lo que sucede en su país tiene que ver con el cumplimiento de las profecías bíblicas; y el caos de la región lo anima a acercarse a Dios.

Otro de los internautas que siguió el programa es Ángel Fernández, de 23 años, estudiante de Publicidad y Diseño Gráfico en Lima, Rep. del Perú. Él vio la transmisión de los *youtubers* EsdeTac y Escarabajo Binario, jóvenes que viajaron desde la Argentina

para presentar el programa en un formato más juvenil. Ángel se emocionó al poder participar de estos programas.

“Me gustó mucho *El último imperio*. Fue completamente interesante, ya que hay cosas que uno desconoce sobre las profecías bíblicas”, comentó. También, dice que verlo fue “como abrir los ojos ante la verdad”.

Cabe destacar que Ángel se enteró del programa por medio de un mensaje de WhatsApp que su hermana le envió invitándolo a ver la programación transmitida desde Brasilia, Rep. del Brasil, por medio de Internet.

“Mi familia es cristiana, pero por diversos motivos ha dejado de asistir a la iglesia desde hace varios años. Así que, siento este programa de profecías como un llamado para regresar a Dios”, remarcó el joven, que vive en la capital peruana.

Cabe destacar que esta ya es la cuarta edición del programa *El último imperio*. Se pueden revivir las emisiones de este año en [elultimoimperio.com](http://elultimoimperio.com)<sup>RA</sup>



## Nuevo conductor para *Una luz en el camino*

Corría el año 1963 cuando Canal 13, de Buenos Aires, le pidió a Enrique Chaij, un joven redactor de la Casa Editora Sudamericana, que compartiera un mensaje de reflexión al cierre de la programación. En este espacio de 5 minutos, al que llamó *Momentos de meditación*, el Pr. Chaij transmitía un mensaje de aliento a los televidentes. Y fue allí cuando pensó: ¿por qué no grabar esos mensajes y distribuirlos también a través de las radios de la Argentina, de manera gratuita? Y puso manos a la obra. De esta manera, nació en 1964 el programa radial *Una luz en el camino*, con emisiones de lunes a viernes. Primero, en radio El Mundo, la más escuchada de la época, y luego en muchas otras.

En 1997, el Dr. Chaij se jubiló, y el Lic. José Plescia lo reemplazó en la conducción del programa. Por medio de su voz, el mensaje de esperanza continuó siendo transmitido a miles de personas cada día. En esta etapa, se fortaleció el vínculo con el público en forma presencial, por medio de las series de conferencias que brindó su orador a lo largo y ancho de la Argentina.

El tiempo pasó, y *Una luz en el camino* comenzó una nueva etapa: a partir del 12 de septiembre, el nuevo orador es el Pr. Rodrigo Arias. Para quienes no lo conocen, el Pr. Arias se graduó como Licenciado en Teología y en Psicología en la Universidad Adventista del Plata (UAP); y tiene un rico ministerio que desarrolló como pastor y (Continúa en la siguiente columna)



## Se realizó la campaña *Rompiendo el silencio*

En agosto, en toda la República Argentina, se llevó a cabo la campaña *Rompiendo el silencio*, que causó impacto en las familias del país. Muchas se sumaron a las acciones para concientizar sobre el consumo de drogas y alcohol, y otras más reflexionaron sobre las consecuencias de estos malos hábitos.

Un ejemplo de esto ocurrió en Bahía Blanca, Buenos Aires. La actividad comenzó el último sábado de agosto por la mañana. Los jóvenes de la Iglesia Adventista recorrieron el centro y subieron a los colectivos entregando invitaciones para la actividad de la tarde.

Por la tarde se realizó la ac-

tividad central con diferentes stands sobre temas como alcoholismo y alimentación sana. Pastores, profesionales de la salud y psicólogos brindaron orientaciones a quienes lo solicitaran.

Por otra parte, cada media hora, se realizó una pequeña obra de teatro alusiva al tema.

Los miembros del Club

de Conquistadores también recorrieron las zonas aledañas con carteles alusivos y repartieron revistas.

Sin duda, esta campaña ha sido de mucha utilidad para concientizar a la población y reflexionar sobre el consumo de drogas y alcohol, y romper el silencio, que muchas veces nos termina lastimando.<sup>RA</sup>



## Todos juntos en *ColportAR*

Los colportores permanentes son personas que recorren las ciudades informando y ayudando sobre la salud integral a través de libros y revistas. Y, cada año, dedican un día especial para salir a colportar junto a los pastores, quienes los acompañan una jornada completa. A este proyecto se lo denominó *ColportAR*, y es ya el tercer año que se realiza en la Argentina.

El pastor Fernando Mammana, líder del área de Publi-

caciones de la Unión Argentina, afirmó que tanto el pastor como el colportor pactan colecciones de libros y lo recaudado de la distribución de esos materiales es destinado a un proyecto edilicio de alguna Asociación de la iglesia en el país. "Estuvimos en la Misión Argentina del Centro-Oeste, en la provincia de Mendoza, y se recaudaron 105 mil pesos, que serán destinados a abrir una iglesia adventista cerca de aquella ciudad", destacó.

En el primer año del pro-

grama *ColportAR*, se apoyó a la Asociación Bonaerense con la compra de un terreno para la construcción de una iglesia. Para la segunda edición, se construyó el techo de una nueva iglesia en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe. "Este programa permite al colportor de tiempo permanente, en su tarea de misión, muchas veces solitaria, sentir la ayuda y la compañía de un pastor. Eso es algo sumamente animador", afirmó el Pr. Mammana.<sup>RA</sup>

(Viene de nota "Nuevo conductor para *Una luz en el camino*.)

consejero espiritual en Buenos Aires, en la UAP y en el Centro Adventista de Vida Sana de Libertador San Martín, Entre Ríos, Rep. Argentina.

Estamos seguros de que los mensajes del Pr. Arias seguirán brindando esperanza a todos los que escuchan este destacado programa radial.<sup>RA</sup>

# “Héroes de fe” reunió a casi 6.000 Conquistadores

Música, adoración, recreación sana, aprendizaje y aventura son algunas de las experiencias que vivieron los cerca de 6.000 adolescentes en el III Camporí de Conquistadores “Héroes de fe”, realizado del 27 al 30 de julio en el Centro Recreacional “Toboganes de Santa Ana”, Ricardo Palma, Lima, Rep. del Perú.

La cifra de asistentes, de 10 a 15 años, corresponde a 148 clubes de Conquistadores de la Unión Peruana del Sur. Los acampantes, provenientes de más de 20 ciudades, convirtieron al camporí en un evento multicultural, y así entonaron el Himno a los Conquistadores en idiomas nativos del Perú como el bora, el asháninka y el aymara. También se destacó la presencia de un club binacional conformado por integrantes bolivianos y peruanos que viven en las riberas del Lago Titicaca, el lago navegable más alto del mundo.

El camporí de Conquistadores, además, promovió el cuidado del medioambiente y la creatividad mediante la utilización de material reciclable para el armado de las portadas de cada campamento.

## RECREACIÓN, AVENTURA Y PATRIOTISMO

La programación incluyó una caminata de testificación de 30 minutos a la localidad de Ricardo Palma, donde entregaron materiales impresos con un mensaje de esperanza e indicaciones para el uso de los

ocho remedios naturales (agua, descanso, ejercicio físico, luz solar, aire, nutrición, temperancia y esperanza en Dios).

Las actividades de aventura, como la tirolina y el rapel, no solo los ayudaron a cultivar la confianza en sí mismos sino también a vencer el miedo, para enfrentarse a desafíos mayores. A ello se añadieron los momentos de los juegos recreativos al aire libre y en la piscina, favoreciendo así el trabajo en equipo, la amistad y las buenas relaciones con sus semejantes.

Los miles de Conquistadores también fueron beneficiados con 46 especialidades de naturaleza, primeros auxilios, sexualidad, buceo, entre otros, las cuales ayudan al desenvolvimiento de su personalidad, así como a desarrollar sus habilidades en diferentes áreas.

Todos ellos se unieron el 29 de julio en un vistoso desfile cívico patriótico para mostrar gallardía y vitalidad al hacer su paso marcial frente al estrado oficial, en una fecha en la cual el Perú celebró los 195 años de su independencia. Los coloridos y característicos trajes típicos, de las regiones a quienes representaban, llamaron la atención de decenas de espectadores que se dieron cita en el club Toboganes de Santa Ana para presenciar, exclusivamente, este hecho. Todas

estas actividades se realizaron con la finalidad de repotenciar las áreas física, mental y espiritual de los Conquistadores.

noche en el camporí. Los acampantes escucharon inspiradores mensajes sobre siete personajes bíblicos: Pablo, Pedro, David, Daniel, José, Juan y Jesús, a quienes



## GANADOS PARA CRISTO

El sábado 30 de julio, un total de 120 Conquistadores protagonizaron una ceremonia bautismal, haciendo un pacto de amor público con Cristo. Los gritos de alegría de sus compañeros, quienes presenciaron el acto, fueron el reflejo de la emoción que sentían al ver a sus amigos entregarse a Jesús.

Estas decisiones fueron producto del previo estudio de la Biblia y la motivación mediante los mensajes impartidos cada

se les llamó “Héroes de fe”.

“Hay héroes que no tienen superpoderes, héroes que actúan con obediencia y con humildad como Jesús lo hizo cuando dio su vida a cambio de nosotros. Por esta razón, este camporí fue titulado ‘Héroes de fe’, para que cada uno comprenda que Jesús es su único Héroe, pero que los Conquistadores también pueden llegar a ser héroes de fe”, afirmó el Pr. Andy Esqueche, director de Conquistadores de la UPS.

En tanto, el Pr. Sósthene An-

## CONVOCATORIA: II CONGRESO DE LA MISIÓN ARGENTINA DEL CENTRO-OESTE

Conforme con el artículo VI, inciso I de su Reglamento, la Misión Argentina del Centro-Oeste de la Iglesia Adventista del Séptimo Día cita a todos los delegados al II Congreso que se realizará en la Iglesia Adventista de Mendoza, sito en Belgrano 1364, ciudad de Mendoza, entre los días 15 y 17 de diciembre de 2016, para considerar el siguiente *Orden del día*:

- Recepción de nuevas iglesias organizadas durante el último período.
- Informe del presidente, el secretario, el tesorero y secretarios de departamentos.
- Elección de secretarios de departamentos y miembros de la Junta Directiva.
- Consideración de otros puntos relacionados con el Congreso y los objetivos de la Delegación.

Secretario: César Nilton Sifuentes M.  
Presidente: Horacio Fabián Rizzo.

## CONVOCATORIA: V CONGRESO DE LA UNIÓN BOLIVIANA

En los términos del Reglamento Interno de la UNIÓN BOLIVIANA, queda convocado el Congreso General Ordinario de la UNIÓN BOLIVIANA DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA, inscrita en Cochabamba-Bolivia el 20/06/2005 bajo N° de Testimonio 0800/2005, para ser realizado en los días doce al trece (12 al 13) de diciembre de 2016 (dos mil dieciséis), siendo su comienzo a las diecinueve horas (19:00 hs.) del día doce (12), en las dependencias de la Universidad Adventista de Bolivia, localizada en la Av. Simón I. Patiño Km. 1, Vinto-Cochabamba, con la finalidad de tratar los asuntos de su competencia:

1. Recibir las nuevas asociaciones y misiones organizadas durante el quinquenio anterior.
2. Apreciar y aprobar los informes del presidente, del secretario ejecutivo, del tesorero/CFD, de los secretarios de los departamentos y servicios, y de los administradores de las instituciones de la Unión.
3. Elegir, para un mandato de cinco (5) años, el secretario de la Asociación Ministerial, los secretarios de los departamentos y servicios, y los miembros de la Junta Directiva de la Unión.
4. Elegir los administradores de las misiones para un mandato de dos (2) años y seis (6) meses.
5. Elaborar planes para el mejor desarrollo de la Obra, en armonía con los Reglamentos y las deliberaciones de la División.
6. Deliberar y aprobar otros asuntos propuestos por la Junta Directiva.

Secretario ejecutivo: Hugo Valda Sardina  
Presidente: Luis Mario de Souza Pinto

drade, orador del camporí y líder de Jóvenes Adventistas de la iglesia en el Paraguay, motivó a los adolescentes para imitar las acciones positivas de los héroes. “La idea principal es llevar a los chicos a tomar una decisión, a asumir un compromiso con Dios. Hacer los actos positivos y evitar las cosas negativas de estos personajes”, sostuvo.

Así, animó a la pureza mental y sexual, la fidelidad a Dios, la lealtad entre sus semejantes y la promesa

de convertirse en héroes para llevar esperanza a otras personas.

### INVITADOS ESPECIALES

Este III Camporí contó con invitados especiales, como el Pr. Jonathan Tejel y el Pr. Udolcy Zukowsky, líderes del Club de Conquistadores para el mundo y Sudamérica, respectivamente, quienes presidieron la ceremonia inaugural del evento en medio de un ambiente de alegría. **RA**

## Nuevo cargo en la iglesia local: Coordinador de estudio del Espíritu de Profecía

Con el objetivo de estimular a los miembros a leer los libros de Elena de White y a crecer en el conocimiento bíblico, el departamento de Espíritu de Profecía de la División Sudamericana (DSA) ha propuesto que para 2017 las iglesias locales designen a un responsable en esta área tan importante. Las tareas básicas de este coordinador serán fomentar la lectura y el estudio de los libros escritos por Elena de White.

“Es vital contar en cada iglesia con alguien que se ocupe de estos temas. El esfuerzo de nombrar un coordinador de Espíritu de Profecía para la iglesia local será de mucho beneficio para la congregación”, señala el Pr. Hélio Carnassale, responsable del departamento de Espíritu de Profecía de la DSA.

Y luego destaca: “Sin duda, este será un ministerio clave; por eso, los elegidos recibirán capacitación por medio de un manual que está siendo preparado por la División Sudamericana, y que deberá estar listo en breve. Después de esa etapa,

cada Unión deberá promover encuentros y simposios sobre el asunto tres veces durante el cuatrienio, y un simposio por Unión cada cinco años. Esos encuentros van a mostrar a los participantes la importancia de esa área para la iglesia”, informó el Pr. Carnassale.

Además, otro de los planes que tiene este departamento de la DSA es que, en los próximos años, gran parte de las iglesias tengan lo que se denomina “Minicentro White”. Esto se refiere a un lugar físico en el edificio de la iglesia que sirva como biblioteca, y lugar de estudio y consulta.

“Las publicaciones van a tener un papel muy importante no solo en la obtención del conocimiento de la fe, sino también para preparar a un pueblo para el regreso de Jesús. Así como Juan el Bautista preparó el camino para Jesús, ellas actuarán en la vida de las personas para que puedan afirmarse en los principios bíblicos”, concluyó el Pr. Carnassale. **RA**





# UN HÉROE INESPERADO

VALOR LEGENDARIO Y CORAJE SIN PRECEDENTES PODRÍAN SER DOS CARACTERÍSTICAS DEL SOLDADO ADVENTISTA DESMOND DOSS. ESTE OBJETOR DE CONCIENCIA DEL EJÉRCITO DE LOS ESTADOS UNIDOS, QUE SE NEGÓ A PORTAR ARMAS Y MATAR PERSONAS, SIRVIÓ COMO PARAMÉDICO EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y SALVÓ A CIENTOS DE VIDAS, ARRIESGANDO LA SUYA.



MIENTRAS  
QUE OTROS  
ESTABAN  
QUITANDO  
VIDAS, ÉL SE  
MANTENÍA  
OCUPADO  
SALVÁNDOLAS.

**E**l 11 de abril de 1942, Desmond Doss, un joven adventista, se unió al Ejército de los Estados Unidos. Poco sabía él que tres años y medio después estaría parado sobre el césped de la Casa Blanca, recibiendo la máxima distinción de la Nación por notable desempeño bajo fuego enemigo.

De los 16 millones de soldados que participaron en la Segunda Guerra Mundial, solo 431 recibieron la Medalla de Honor del Congreso. Una de estas fue colocada alrededor del cuello de un joven adventista, quien no había quitado la vida a ningún soldado enemigo durante el combate. De hecho, rehusó portar armas. Sus únicas armas fueron su Biblia y su fe en Dios.

El presidente Harry S. Truman estrechó cálidamente la mano del cabo Desmond Thomas Doss y la sostuvo durante todo el tiempo en que la mención fue leída en voz alta a los que estaban reunidos fuera de la Casa Blanca ese 12 de octubre de 1945. "Estoy orgulloso de ti -dijo Truman-. Realmente la mereces. Considero esto un honor mayor que ser presidente".

El viaje que había traído al joven Desmond hasta ese día había sido desafiante. Cuando Pearl Harbor fue atacado, él estaba trabajando en el astillero naval de Newport News y podría haber solicitado un aplazamiento, pero quería hacer más por su país. Estaba dispuesto a arriesgar su vida en el frente de batalla para preservar la libertad de su nación.

Cuando se unió al Ejército, Desmond se amparó en el recurso del "Objetor de conciencia", que permite a un soldado no realizar actos que violen los principios en los que cree. Los objetores de conciencia no quieren desertar. Quieren servir al Ejército, pero desde otro lugar. Generalmente, se niegan a portar armas y a matar.

Por eso, Desmond quería ser un médico de combate del Ejército. Sin embargo, por alguna razón fue asignado a una compañía de fusileros de la Infantería. Su rechazo a portar armas le granjeó muchos problemas con sus compañeros soldados. Lo miraban con desprecio y lo trataron de inadaptado. Un hombre, en las barracas, le advirtió: "Doss, apenas entremos en combate, me aseguraré de que no vuelvas vivo".

Sus comandantes también querían deshacerse de ese flacucho oriundo del Estado de Virginia que hablaba con un suave acento sureño. Lo veían como una carga. Nadie creía que un soldado desarmado valiese la pena. Intentaron intimidarlo, increparlo, asignarle duras tareas extra y lo declararon incapacitado mental para el Ejército. Luego, intentaron presentarlo ante un tribunal militar por rehusar obedecer una orden directa: portar un arma.

¿Cuál fue el resultado? Fracasaron, porque no encontraron una forma de echarlo y él se negó a irse. Desmond creía que su deber era obedecer a Dios y servir a su nación. Pero, tenía que ser en ese orden. Sus convicciones inquebrantables eran más importantes.

## “NO MATARÁS”

**D**esmond había sido criado con una creencia ferviente en la Biblia. En cuanto a los Diez Mandamientos, él los aplicaba personalmente. Durante su niñez, su padre había comprado un cuadro grande en una subasta, que mostraba los Diez Mandamientos con ilustraciones coloridas. Al lado de las palabras “No matarás”, había una imagen de Caín con un palo en la mano y erguido sobre el cuerpo inerte de su hermano Abel. El pequeño Desmond miraba esa imagen y se preguntaba: “¿Por qué Caín mató a Abel? ¿Cómo fue posible que un hermano hiciese algo así?” En la mente de Desmond, Dios había dicho: “Si me amas, no matarás”. Con esa imagen fuertemente arraigada en su mente, él tomó la decisión de que nunca le quitaría la vida a alguien.

Sin embargo, había otro Mandamiento que Desmond tomaba tan en serio como el sexto: el cuarto. Su crianza religiosa incluía la asistencia semanal a la iglesia en el séptimo día. El Ejército estaba exasperado al descubrir que Desmond tenía otro requisito personal: pidió un pase semanal para poder asistir a la iglesia cada sábado. Esto significaba que ahora tenía dos puntos en su contra. Sus compañeros veían a este lector de la Biblia puritano como a alguien totalmente fuera de sintonía con el resto del Ejército, así que lo marginaban, se burlaban de él, le ponían sobrenombres horribles y lo insultaban. Sus comandantes también le hacían la vida muy difícil.

Las cosas comenzaron a cambiar cuando los hombres descubrieron que este humilde y tranquilo médico tenía una forma especial de curar las ampollas de sus cansados pies, y si alguien se desmayaba debido a un golpe de calor él estaba a su lado ofreciendo su propia cantimplora. Desmond nunca guardó rencor. Trataba a los que lo habían maltratado con amabilidad y gentil cortesía. Vivía la Regla de Oro: “Traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes” (Mat. 7:12, NVI).

## OKINAWA Y EL ACANTILADO DE MAEDA

**D**esmond sirvió en combate en las islas de Guam, Leyte y Okinawa. En cada operación militar, exhibía una extraordinaria dedicación a sus

compañeros. Mientras que otros estaban quitando vidas, él se mantenía ocupado salvándolas. Cuando el grito “¡Médico!” resonaba en el campo de batalla, nunca se preocupaba por su propia seguridad. Corría repetidas veces hacia el calor de la lucha para tratar a sus camaradas caídos y llevarlos nuevamente a un sitio seguro. Todo esto sucedía mientras las balas enemigas silbaban sobre él y las granadas de mortero explotaban a su alrededor. En varias ocasiones, mientras trataba a algún soldado herido, Desmond estuvo tan cerca de la línea enemiga que logró escuchar el susurro de voces japonesas.

En mayo de 1945, mientras las tropas alemanas se rendían al otro lado del mundo, las tropas japonesas defendían fieramente, hasta lo último, la única barrera que quedaba (Okinawa y el acantilado de Maeda) frente a una invasión de los aliados. Los hombres en la división de Desmond habían intentado repetidamente capturar el acantilado de Maeda, una pared rocosa imponente que los soldados llamaban Hacksaw Ridge [cerro “Sierra de arco”]. Luego de que la compañía hubo asegurado la cima del cerro, los estadounidenses quedaron atónitos al ser atacados de repente por fuerzas enemigas que corrieron hacia ellos en un despiadado contraataque. Los oficiales ordenaron la retirada inmediata. Los soldados se apresuraron a descender nuevamente el escarpado acantilado. Todos, excepto uno.

Menos de un tercio de los hombres logró llegar a la base. Los demás yacían heridos, desparramados en suelo enemigo, abandonados y dados por muertos (si es que no lo estaban ya). Un solo soldado desobedeció las órdenes y arremetió contra el fuego cruzado para rescatar a tantos hombres de los suyos como le fuese posible, antes de colapsar o morir en el intento. Su determinación de hierro y su infatigable coraje resultaron en por lo menos 75 vidas salvadas aquel 5 de mayo de 1945, un sábado, su día de reposo.

Finalmente, los estadounidenses tomaron Hacksaw Ridge. Okinawa fue capturada centímetro a centímetro, en una batalla encarnizada. Varios días más tarde, durante un ataque nocturno sin éxito, Desmond fue gravemente herido. Mientras estaba escondido en un cráter de proyectiles con dos tiradores, una granada japonesa fue lanzada a sus pies. La explosión lo hizo *(sigue en página 25)*



Para conocer más acerca de este héroe adventista y algunos artículos relacionados, visite:

<http://desmondoss.editorialaces.com/>



# LA NO BELIGERANCIA

## BREVE INFORME DE LA POSTURA DE LA IGLESIA ADVENTISTA

**M**ientras se libran guerras en diferentes partes del mundo, y el terrorismo muestra su peor cara una y otra vez, muchos adventistas se preguntan si estará bien o no involucrarse en la acción militar. Recientemente, en Corea, cinco estudiantes de Teología se negaron a portar armas durante el entrenamiento de reserva militar.

“Creemos que portar armas no es apropiado para nosotros, como cristianos, como individuos y como estudiantes de Teología que serán pastores”.<sup>1</sup> Aunque en muchas partes del mundo los adventistas se enlistan en el ejército e intentan firmemente ser reconocidos como no combatientes y como objetores de conciencia (algunos de ellos cumpliendo con su deber civil), en otros países muchos miembros de iglesia se unen al ejército en forma voluntaria. En diferentes partes de la iglesia mundial, la guerra con Irak y otros eventos han desencadenado una acalorada discusión en cuanto a dónde está parada la Iglesia Adventista del Séptimo Día respecto de este tema y cuál debería ser nuestra relación con las guerras.<sup>2</sup> Algunos reclaman que “no hay indicaciones de que nuestra Iglesia Adventista desapruuebe el servicio militar en cualquiera de sus funciones”. Dicen que, “en cuanto a la postura adventista respecto del servicio militar, el estado actual es de incertidumbre”.<sup>3</sup>

Esto no es del todo cierto. Si bien la iglesia ministra a miembros no combatientes del ejército, y también a los pacifistas y los combatientes, reconoce que los individuos toman decisiones libremente y deben seguir sus conciencias. En referencia a la no beligerancia, la clásica postura oficial de la iglesia expresaba, en la declaración de 1972:

**“Votado, 1.** Que aceptamos como idea básica la medida tomada por el Congreso de la Asociación General de 1954 titulada ‘La relación de los Adventistas del Séptimo Día con el Gobierno civil y la guerra’, según la revisión del Concilio Otoñal de 1954 y revisada una vez más de la siguiente manera: El verdadero cristianismo se manifiesta en ciuda-

danos buenos y leales al Gobierno civil. Que surjan guerras entre los hombres no altera de ninguna forma la lealtad y la responsabilidad supremas del cristiano hacia Dios, ni modifica sus obligaciones a practicar sus creencias y poner a Dios en primer lugar.

‘Esta sociedad con Dios por medio de Jesucristo, quien vino a este mundo no para destruir la vida de los hombres sino para salvarla, hace que los Adventistas del Séptimo Día adopten una postura no beligerante, siguiendo a su divino Maestro al no matar vidas humanas, sino al brindar todo el servicio posible para salvarlas. Al aceptar tanto las obligaciones como los beneficios de ser ciudadanos, su lealtad al Gobierno requiere que voluntariamente sirvan al Estado en cualquier función como no combatientes, ya sea civil o militar, en la guerra o

obediencia consciente a la Ley de Dios tal y como está declarada en el Decálogo, interpretada en las enseñanzas de Cristo y ejemplificada en su vida’ (Acta 1:517 de la Junta de la División Norteamericana, 18 de abril de 1917).<sup>5</sup> En 1923, La Junta de la División Europea votó una declaración similar en Gland, Suiza. La Asociación General tomó medidas en 1951, 1952, 1954 y 1972.

Si comparamos la declaración de 1954 con la medida adoptada en 1972, notaremos que se hicieron cambios mínimos en la redacción, pero que se agregó una frase adicional al final. En 1969, la División Norteamericana emitió una declaración que recomendaba la no beligerancia, pero que les permitía a los miembros de iglesia asumir una postura pacifista y tendrían el apoyo de la iglesia. “Los Esta-

dos Unidos estaban participando en la guerra de Vietnam y solo aquellos individuos que pudieron mostrar un apoyo religioso para su pacifismo tuvieron la libertad para servir en un servicio alternativo”.<sup>6</sup> La frase adicional en la declaración de 1972 le permite a la iglesia servir a todos sus miembros, sin importar lo que su conciencia les dicte, a la vez que oficialmente defiende la no beligerancia.

Con el pasar de los años, la Iglesia Adventista ha publicado otras declaraciones relacionadas con el asunto de la no beligerancia. En “Una declaración de paz”, podemos leer: “En un mundo lleno de odio y luchas, un mundo de contiendas ideológicas y conflictos militares, los Adventistas desean ser conocidos por ser pacificadores, y trabajadores en favor de la justicia y la paz mundial bajo Cristo como cabeza de una nueva humanidad”.<sup>7</sup> Un documento previo declara: “Los Adventistas, por precepto y por ejemplo, deben erguirse y trabajar por la paz y la buena voluntad para con los hombres, y así ser conocidos como pacificadores y constructores de puentes”.<sup>8</sup> Y la declaración oficial más reciente, emitida en el año 2002, afirma: “Jesucristo, Príncipe de Paz, quiere que sus seguidores sean pacificadores en la sociedad y, por lo tanto, los llama bienaventurados (Mat. 5:9)”.<sup>9</sup>

Si bien Tony Campolo discrepa con los Adventistas del Séptimo Día en Norteamérica, diciendo: “Ustedes se levantaron por la justicia de Jesús pero, poco a

**QUE SURJAN GUERRAS ENTRE LOS HOMBRES  
NO ALTERA DE NINGUNA FORMA LA LEALTAD  
Y LA RESPONSABILIDAD SUPREMAS DEL  
CRISTIANO HACIA DIOS, NI MODIFICA SUS  
OBLIGACIONES A PRACTICAR SUS CREENCIAS Y  
PONER A DIOS EN PRIMER LUGAR.**

en la paz, con uniforme o sin él, lo que contribuirá a salvar vidas, con la consideración de que pedirán servir únicamente en las funciones que no violarán las convicciones de su conciencia’.

Esta declaración no es una postura rígida que obliga a los miembros de iglesia, sino que les da una guía y le permite a cada individuo evaluar la situación libremente en forma personal”.<sup>4</sup>

Esta declaración nunca fue revocada. “Desde el principio, la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha defendido firmemente la no beligerancia de sus miembros. [...] En los Estados Unidos, el 18 de abril de 1917, la División Norteamericana adoptó una declaración que confirmaba la postura tomada durante la Guerra Civil: ‘Por la presente, reafirmamos la siguiente declaración. Solicitamos que nuestras convicciones religiosas sean reconocidas por las autoridades, y que se nos requiera el servicio a nuestra nación únicamente en funciones que no violarán nuestra

poco, la influencia que se ha extendido en esta comunidad los ha seducido hacia una mentalidad que me hace dudar de si la lealtad que ustedes tienen es más hacia los Estados Unidos que hacia el Reino de Dios";<sup>10</sup> en un editorial, William Johnson declaró: "Desde nuestros mismos comienzos como Adventistas, hemos defendido de forma oficial una postura de no beligerancia en tiempos de guerra. Apoyamos al Gobierno, pero nuestra lealtad máxima es hacia Dios, cueste lo que cueste".<sup>11</sup> Ángel Manuel Rodríguez concluye "que no existen guerras justas. [...] La iglesia debe insistir siempre en que las guerras humanas son malvadas. Si la función de la iglesia en tiempos de guerra es hablar en favor de la paz y la reconciliación, la iglesia debe promover la no beligerancia entre sus miembros, basada en la enseñanza bíblica del valor de la vida humana".<sup>12</sup>

La Iglesia Adventista no está abandonando su defensa de la no beligerancia. ¡Al contrario! Invita a todos los miembros de iglesia a seguir las huellas de Cristo y vivir su vida de acuerdo con el Sermón del Monte.

**POR EKKEHARDT MUELLER:** Director asociado del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General.

#### Referencias:

<sup>1</sup> NSD Communication Department [Departamento de Comunicación de la División Asia Pacífico Norte].

<sup>2</sup> Ver, por ejemplo, *Spectrum* (30 de abril de 2002 y 31 de abril de 2003); *Newsletter de la Sociedad Teológica Adventista* (2 de junio de 2003), pp. 3, 4.

<sup>3</sup> Samuele Bacchiocchi, "Endtime Issues N° 99".

<sup>4</sup> *Autumn Council of the General Conference Committee: General Actions* [Concilio Otoñal del Comité de la Asociación General], 14 al 29 de octubre de 1972, Ciudad de México, p. 17.

<sup>5</sup> *Seventh-day Adventist Encyclopedia* [Enciclopedia Adventista del Séptimo Día] M-Z (Hagerstown: Review and Herald Publishing Association, 1996), p. 184.

<sup>6</sup> "Noncombatancy" [No beligerancia] Información facilitada por los Ministerios de Capellanía Adventista.

<sup>7</sup> "A Statement of Peace" [Una declaración de paz], en *Statements, Guidelines & Other Documents: A Compilation*, ed. por Ray Dabrowski (Silver Spring: Departamento de Comunicación de la Asociación General, 2000), p. 50.

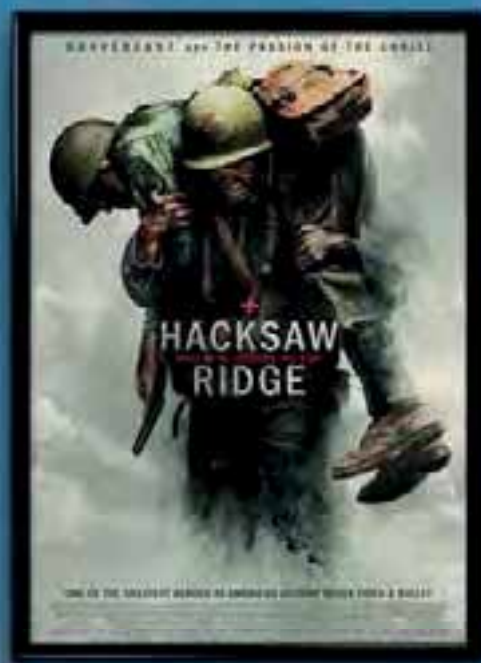
<sup>8</sup> "A Statement on the Peace Message to All People of Good Will" [Declaración sobre el mensaje de paz a toda la gente de buena voluntad], en *Statements, Guidelines & Other Documents: A Compilation*, ed. por Ray Dabrowski (Silver Spring: Departamento de Comunicación de la Asociación General, 2000), p. 51.

<sup>9</sup> "A Seventh-day Adventist Call for Peace" [Un llamado Adventista del Séptimo Día a la paz] [http://www.adventist.org/beliefs/main\\_stat52.html](http://www.adventist.org/beliefs/main_stat52.html)

<sup>10</sup> Tony Campolo, "Blessed are the Peacemakers" [Bienaventurados los pacificadores], *Spectrum* (31 de febrero de 2003), p. 54.

<sup>11</sup> William G. Johnsson, "War and Peace in Iraq" [Guerra y paz en Irak], *Adventist Review* (abril de 2003), p. 3. Ver también, William G. Johnsson, "Man of Power" [Hombre de poder], *Adventist Review* (19 de junio de 2003), p. 5.

<sup>12</sup> Ángel Manuel Rodríguez, "Christians and War" [Los cristianos y la guerra], *Adventist Review* (10 de abril de 2003), p. 11. Ver también, Lincoln E. Steed, "Just War" [Guerra justa], *Liberty* (enero/febrero de 2003), pp. 30, 31.



## HACKSAW RIDGE, LA PELÍCULA

Este 4 de noviembre se estrena mundialmente *Hacksaw Ridge*, la película sobre Desmond Doss (en español llegará un par de meses después). De la mano de Mel Gibson como director, Hollywood está llevando a la pantalla grande la vida de este soldado adventista que siguió los dictados de su conciencia y se convirtió en héroe al salvar decenas de vidas.

La película está protagonizada por Andrew Garfield, Vince Vaughn, Sam Worthington, Teresa Palmer, Richard Pyros y Rachel Griffiths; actores de primer nivel de Hollywood. Si bien al momento de editar esta revista la película no había sido lanzada al público en general, ya había tenido buena aceptación en el festival de cine de Venecia. No sabemos si finalmente será una película taquillera, pero lo seguro es que pondrá a los adventistas en los medios durante un buen tiempo. Pero, no es necesario ir al cine para conocer la verdadera historia de Desmond Doss, ya que la editorial ACES lanzó hace ya unos meses la biografía autorizada: *Desmond Doss, objetor de conciencia*, que puede ser adquirida en cualquier SEHS o en [editorialaces.com](http://editorialaces.com)



# OBJETOR DE CONCIENCIA

**P**ersonalmente no creo mucho en los héroes que nos propone Hollywood. Creo sí en otro tipo de héroes; en personas ordinarias haciendo cosas extraordinarias. Desmond Doss fue una de esas personas.

Cuando ingresó en el Ejército para participar en la Segunda Guerra Mundial, Desmond se negó a disparar un arma. Ni siquiera quería tener una. Sus creencias como adventista del séptimo día se lo impedían. No porque un pastor se lo dijera. No porque un reglamento de su iglesia se lo prohibiese. Era su propia fe, basada en la Biblia, la que le decía que no debía matar a otros seres humanos. Él creía que Dios se lo pedía, y había decidido obedecerlo. Desmond era un objetor de conciencia.

Puesto en la manera más simple posible, el derecho a la objeción de conciencia es eso: cuando la ley dice una cosa y las reglas religiosas o morales dicen lo contrario, poder hacer caso a lo que la conciencia mande. Es la posibilidad de desobedecer la ley para no tener que actuar en contra de las propias convicciones profundas.

La objeción de conciencia no es una concesión caritativa del Estado. Es un derecho. Y es un derecho porque, aunque es válido que en una sociedad democrática las mayorías creen las leyes, no es legítimo forzar a una persona (o grupo de personas) que se encuentra en minoría a conducirse en contra de sus propios principios religiosos o morales. Los primeros protestantes, aquellos alemanes reformados que en defensa de su fe desafiaron a la autoridad imperial y papal, lo expresaron con toda claridad: "En asuntos de conciencia, la mayoría no tiene poder".

Esto no significa que el derecho a la objeción de conciencia pueda ejercerse de cualquier forma,

ni mucho menos que pueda ser el resultado de un capricho personal. Tampoco puede ser una excusa para evitarnos cumplir un deber, poniéndonos en una mejor posición que el resto. Simplemente, es una forma de mantenernos fieles a nuestras creencias. En el caso de Desmond, él se negó a portar armas, pero cumplió con todo el resto de sus deberes. Hizo incluso más de lo que se le pedía y puso en riesgo su vida aún más que otros de sus compañeros. Ser objetor de conciencia siempre entraña una responsabilidad extra.

**“DOSS SE ATREVIÓ  
A SEGUIR LOS  
DICTADOS DE SU  
CONCIENCIA AUN  
CONTRA EL PESO  
DE LA LEY”.**

Aunque algunos piensen que los objetores de conciencia tienen "ventaja", la realidad es que no es fácil ser un objetor de conciencia. Normalmente, se está solo dentro de un grupo que tiene otros valores —los de la mayoría—, que no entiende bien por qué alguien cree y quiere comportarse diferente. Los compañeros de Desmond lo hostigaban (hoy diríamos, le hacían *bullying*), los jefes le daban las

peores tareas, y hasta quisieron juzgarlo por negarse a disparar armas. Sin embargo, demostrando una valentía inusual, él salvó a muchos de los mismos compañeros que lo acosaban, y en vez de ser juzgado en una corte marcial recibió la condecoración más alta: la Medalla de Honor del Congreso de los Estados Unidos.

Ser objetor de conciencia no tiene nada que ver con ser un extremista. El propósito de la objeción de conciencia no es dañar a otros, ni imponer las ideas propias a los demás, sino simplemente poder vivir de acuerdo con la propia fe. Como adventista del séptimo día, Desmond guardaba el sábado. De acuerdo con esa creencia religiosa, pedía que se lo eximiera de realizar tareas ordinarias en el séptimo día de la semana. Pero, en el momento de mayor necesidad, cuando el sentido del deber lo llamó, él respondió. Desprovisto de armas y bajo el fuego enemigo, Desmond salvó en unas pocas horas la vida de más de 75 compañeros. Aquel 5 de mayo de 1945 era sábado.

No creo en los héroes de Hollywood. Pero no tengo dudas de que Desmond Doss fue un héroe, uno de la vida real. Porque el heroísmo no consiste en matar personas, como a veces nos intentan convencer las películas. El verdadero héroe es aquel que está preparado para perder su vida para que otro la salve. Y también aquel que está dispuesto a vivir de acuerdo con las propias convicciones íntimas, sin importar el entorno o las consecuencias. En nuestros días, ser coherente con uno mismo y con lo que se cree es una de las mayores formas de heroísmo. **RA**

**JUAN MARTÍN VIVES:** Abogado, secretario de Servicios Académicos de la Universidad Adventista del Plata y director del Centro de Estudios sobre Derecho y Religión.

volar. Las esquiras desgarraron su pierna hasta la cadera. Trató sus propias heridas lo mejor que pudo. Mientras intentaba llegar a un lugar seguro, fue herido por una bala de francotirador que le destrozó el brazo. Su valiente accionar como médico de combate había llegado a su fin, pero antes insistió a los que lo cargaban en su camilla para que llevaran a otro hombre antes de rescatarlo a él. Herido, con dolor y pérdidas de sangre, seguía poniendo a otros por sobre sí mismo. Prefería morir para que otro pudiese vivir. Después de todo, eso es lo que había leído en su Biblia; tal fue el carácter que demostró Jesucristo.

## GALARDONES DE TODO TIPO

**A**demás de la Medalla de Honor, Desmond Doss recibió la Estrella de Bronce por su valentía, con hojas de roble (significa que recibió dos Estrellas de Bronce); un Corazón Púrpura con dos hojas de roble (significa que recibió tres Corazones Púrpura); la Medalla de la Campaña del Pacífico con tres Estrellas de Bronce y una Punta de Flecha de Cabeza de Playa (significa que sirvió en cuatro campañas de combate incluido un desembarco anfibio en condiciones de combate); la Medalla de Buena Conducta; la

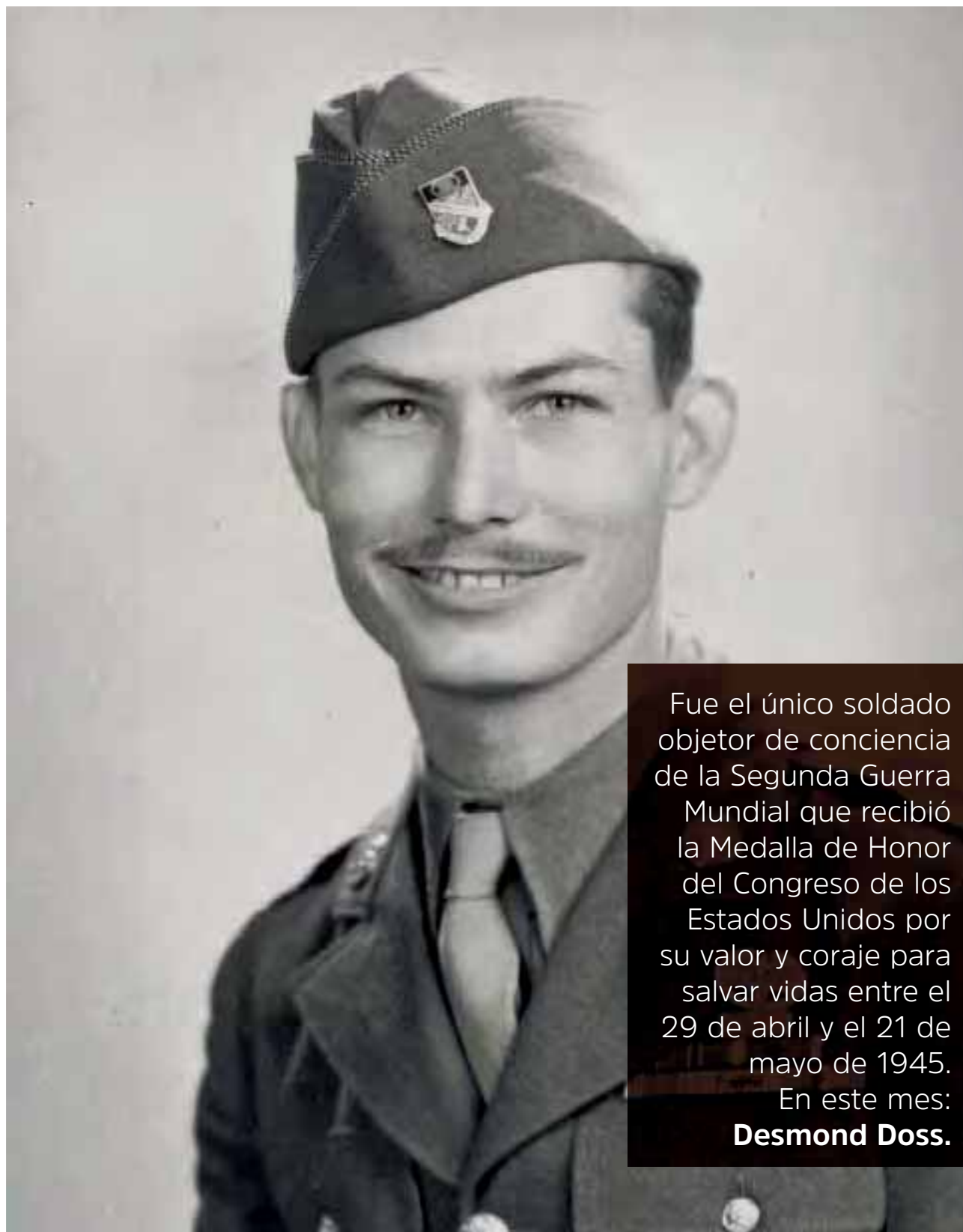
Medalla de Servicio a la Defensa Estadounidense; y la no tan común Mención Presidencial de Unidades otorgada al Primer Batallón, Infantería 307, División 77ª de Infantería, por proteger el acantilado de Maeda.

La Medalla de Honor fue creada durante la Guerra Civil bajo la presidencia de Abraham Lincoln, en 1862. En el centenario de 1962, los otros condecorados seleccionaron a Desmond Doss para que los representara en la ceremonia de la Casa Blanca. Él tuvo una amena conversación con el presidente John F. Kennedy.

Antes de ser dado de alta del Ejército en 1946, Desmond contrajo tuberculosis. Pasó la mayor parte de los siguientes seis años en hospitales. Las frías y húmedas noches en que no pudo dormir y en las que tembló dentro de las enlodadas trincheras en las islas del Pacífico habían cobrado su saldo. Al progresar la enfermedad, fue necesario remover el pulmón izquierdo junto con cinco costillas. Sobrevivió el resto de su vida con un solo pulmón hasta que este también falló. El 23 de marzo de 2006, a los 87 años, el cabo Desmond Thomas Doss murió, luego de haber sido hospitalizado por una dificultad respiratoria. Fue enterrado en el Cementerio Nacional de Chattanooga, Tennessee.<sup>RA</sup>



# MANO A MANO



Fue el único soldado objetor de conciencia de la Segunda Guerra Mundial que recibió la Medalla de Honor del Congreso de los Estados Unidos por su valor y coraje para salvar vidas entre el 29 de abril y el 21 de mayo de 1945.

En este mes:  
**Desmond Doss.**



# “LO NORMAL HUBIERA SIDO QUE YO MURIESE ALLÍ; Y NI SIQUIERA FUI HERIDO”

## ¿Nos podría decir cómo ingresó en el Ejército?

**Desmond Doss (DD):** Entré al servicio militar como entra la mayoría. Estaba trabajando en Newport News, Virginia, en un astillero. Estaba bien de salud, y sentía que sería un honor servir a Dios y a la Nación. Pero, entré en la categoría de “Objetor de conciencia”; es decir, una persona disponible para el Ejército, pero no para combatir, portar armas o matar.

Como soy adventista del séptimo día, no estaba de acuerdo en quitar vidas; sentía que Dios daba la vida y no estaba en mis manos quitarla. Recuerdo, cuando era niño, que mi madre tenía un cuadro ilustrado de los Diez Mandamientos, y se veía una imagen de Caín, que mató a su hermano Abel. Y yo me preguntaba cómo era posible que un hermano hiciera tal cosa. Eso me impresionó mucho. Siempre he estado interesado en el trabajo médico, así que estudié primeros auxilios en la Cruz Roja, para poder servir mejor.

## En esa época, ¿había muchos objetores de conciencia?

**DD:** En realidad, no sé si había muchos, pero sí sé que los objetores de conciencia no tenían buena reputación. Cuando yo entré al servicio militar, había otros dos. No sé qué sucedió con ellos. Fui amenazado con ser puesto en un campamento de objetores de conciencia, pero les dije que yo no era ese tipo de objetor. Sentía que era un honor servir a mi país y a Dios, al igual que ellos. La única diferencia era que yo no quería quitar vidas; yo quería salvarlas. Quería que vieran mi expediente, y así lo hicieron. Ahora, el Ejército no sabía bien en qué consistía esa clasificación e inmediatamente terminé en la infantería. Yo no aceptaba portar armas ni recibir

“Doss, tú sabes que estás en peligro aquí, pero ¿no te importaría ir hasta donde están los hombres en el acantilado?”

Esta entrevista se llevó a cabo el 20 de marzo de 1987.

Fuente: [ameddregiment.amedd.army.mil/moh/bios/dossInt.html](http://ameddregiment.amedd.army.mil/moh/bios/dossInt.html)



Desmond Doss en la cumbre del barranco del Acantilado de Maeda (Okinawa), donde salvó a 75 soldados.

entrenamiento, pero dentro de mi categoría pude entrar en el cuerpo médico.

Tenía mucho por aprender. Mientras que ellos recibían entrenamiento de infantería, nosotros estábamos aprendiendo medicina. Luego, cuando salimos al campo, con el poco entrenamiento médico que habíamos recibido, tuvimos que someter a los de la infantería a ser nuestros ratones de laboratorio. Tuvimos que aprender con nuestros hombres al mismo tiempo que íbamos recibiendo entrenamiento.

Fui asignado a la división de Nueva York; la División de la Estatua de la Libertad. Y ahí, de alguna forma nos forzaron a hacer diferentes cosas y, en mi categoría, de objetor, yo era parte del Ejército. Solían tirarme zapatos mientras oraba de noche, y hacer todo tipo de comentarios sarcásticos. No me molesta repetir algunas de

las cosas que decían. Pero, bueno, me hicieron las cosas bastante difíciles. Lo que sí, después de haber estado un tiempo con ellos, se dieron cuenta de que tenía principios. Era concienzudo y me gusta llamarme a mí mismo un cooperador con principios en vez de un objetor de conciencia, porque creo en el servicio a nuestro país en todas las formas posibles, al igual que todos.

Lo único que no quería hacer era quitar vidas. Así que, hacía el bien siete días a la semana. Esa fue la otra parte de mi problema. Yo me uní con reservas porque no podía hacer trabajos innecesarios durante el sábado, pero básicamente el trabajo médico es algo que se puede hacer siete días a la semana. Pero si hubiera sido en Ingeniería, no habría podido hacerlo.

Con la División 77ª y con la 307, no podría haberme tocado un mejor grupo de hombres con quienes servir. Siento que fue un verdadero privilegio haber estado en la División de la Estatua de la Libertad, y no podría haber servido con un mejor grupo de hombres. Lo más importante es que ellos tuvieron que aprender cómo era yo. Ellos lo sabían. Ellos confiaban en mí, yo confiaba en ellos; trabajábamos juntos, y al principio de nuestro viaje a ultramar no hubo problemas. Estaba completamente solo y mis compañeros no podrían haber sido más amables.

Pero me topé con un problema. Yo estaba acoplado a la Compañía B de la 307. El comandante era un soldado con todas las letras. No les pedía a sus hombres que hiciesen algo que él mismo no pudiera hacer. Pero yo solo estaba acoplado a él, y él me dio la orden de ir en una patrulla porque el lugar era seguro. Ir significaba que probablemente sería herido por disparos. Si eran los japoneses, yo tendría que decir "Aquí estoy, dispárame".

Me negué a hacerlo. Se enojó conmigo, me amenazó con enviarme al tribunal militar.

### Cuéntenos sobre lo que sucedió en el acantilado de Okinawa...

**DD:** Cuando llegamos al acantilado principal, el capitán Vernon vino hacia mí y me dijo: "Doss, tú sabes que estás en peligro aquí, pero ¿no te importaría ir hasta donde están los hombres en el acantilado?" Le dije que iría, pero que primero me gustaría terminar de leer mi Biblia y terminar mi devoción personal. Cuando terminé, salí para allá. En primer lugar, fui a la base del acantilado y le dije a un teniente que creía que la oración era la mayor salvadora de almas que existía y que ningún hombre debía subir el acantilado por esa red de carga. Habíamos obtenido estas redes de carga de la marina, y ellas unían rectángulos de dos por cuatro, los que formaban una larga escalera. Él llamó a todo el pelotón y dijo que oráramos mucho. Eso no era lo que yo tenía en mente. Lo que yo había pensado era recordarles a los hombres que no teníamos certeza de que volveríamos y que si no estaban preparados para encontrarse con su Creador deberían estarlo antes de subir por esa red. Así que, le pedí al Señor que le diera sabiduría y entendimiento al teniente, y que nos ayudara a tomar todas las precauciones de seguridad necesarias para que pudiésemos volver con vida, si era la voluntad de Dios.

Creo de todo corazón que todos mis hombres oraron conmigo en ese momento, porque no hay infieles cuando de enfrentarse a la muerte se trata. Lo sé porque he visto a algunos de mis hombres venir hacia mí y pedirme que orara por ellos, aunque antes me habían importunado o se habían burlado de mí.

Cuando terminé de orar, subí, empujando hacia arriba y hacia delante contra los puestos japoneses. Quedamos acorralados y no podíamos movernos. Los japoneses tenían escaleras de madera que salían de los senderos en la montaña hasta donde las metrallas y los emplazamientos se veían en lo que parecía terreno natural. Fue la peor de todas las cosas que he visto en mi vida. Estábamos acorralados, sin poder movernos. Luego, el batallón quiso saber cuáles eran nuestras pérdidas. No habíamos sufrido ninguna, así que envié un informe y dije que estábamos bien. No pasó mucho tiempo antes de que nos avisaran que había

muchas pérdidas. Imagínense lo que es estar acorralado, sin poder moverse, y recibir ese tipo de órdenes.

Pero, lo que quiero resaltar ahora es la comparación entre esta experiencia y aquella por la cual ganó la medalla. Esto que acabo de contar fue un gran dilema para mí, porque no sabía qué hacer. Estoy muy agradecido de que no haya subido esa vez a la cima de la montaña. Después, me di cuenta de lo que el Señor había hecho por nosotros ese día. El Señor tenía algo para enseñarme también.

Durante esos días, la batalla fue muy dura. Hubo muchas bajas. Consideraron que yo era el indicado para rescatar a un centenar de hombres heridos, y les dije que no había forma de que lo lograra. Pero lo hice. Querían saber a cuántos había logrado rescatar. Les dije que no sabía. Creía que eran más de 50, pero la lista oficial decía 75.

#### ¿Cómo salvó a esas vidas?

**DD:** Si el Señor no se hubiese manifestado en mi favor, yo no sé cómo habría sacado a los hombres de ese acantilado. Tenía que traer de vuelta a todos estos hombres, y solo tenía una cuerda, que era para alcanzar las municiones, y suministros a la cima del acantilado. Tenía una litera e iba a intentar traer a los hombres cuesta abajo con ella.

De repente, un pensamiento vino a mi mente. Dije: "Señor, ayúdame". Luego, pensé en un nudo acerca del cual nunca había escuchado. Nunca lo había hecho. Cuando estábamos en Virginia Occidental y nuestras vidas dependían de nuestra capacidad de manejar los nudos (por las montañas, los ríos y los árboles), siempre lo nombraban. El teniente a cargo pensó que yo era bastante bueno atando nudos. Hizo que instruyera a algunos de los que estaban ahí. Pero recuerdo que solía costarme mucho el nudo as de guía y quería practicar un poco más, así que redoblé la cuerda y le hice un final al redoblarla. Como resultado, obtuve el as de guía y la doble cuerda. Terminé con lo que yo llamé un "doble as de guía". En realidad, ni sé si existía ese nudo.

Oré a Dios para que el nudo funcionara. Puse una pierna dentro de un lazo y até una cuerda bajo el brazo ahí. Tenía una cuerda que me iba a servir de guía para sostener a los soldados que fuese trayendo del acantilado. Había que bajar a todos los heridos de allí arriba. Cuando llegué donde

estaban los hombres, atendí primero a los más graves. Subimos con 155 hombres, y yo era el único médico.

Era una cantidad numerosa para cuidar. Por eso, quiero darle la gloria a Dios en los momentos en que es debida a él. Hay una razón por la cual quiero enfatizar esto. Al evacuar a estos hombres, al intentar que descendiesen de la cima, corría peligro la vida de todos. Estábamos casi a centímetros de los japoneses, que nos tiraban granadas todo el tiempo. Las balas también pasaban cerca. Y agradezco a Dios porque en esa terrible experiencia del acantilado ni siquiera fui herido. Fui herido cuatro veces en la Guerra, pero no allí. Humanamente hablando, era imposible rescatar tanta gente de esa cima sin ser alcanzado por el ataque japonés. Lo normal hubiera sido que yo muriese allí; y ni siquiera fui herido.

#### Por lo que tengo entendido, en un momento ¿pensaron que usted era un soldado japonés?

**DD:** Así es. Eso también fue un milagro. Me quedé en la cima hasta que saqué al último de mis hombres. Oré, y estoy seguro de que mi esposa, mi madre y muchos otros estaban orando por mí. Mis hombres me hacían acordar a mi familia. Hay algo en relación con el combate que acerca muchísimo a los hombres entre sí. Es como si fuesen de tu propia sangre. Esos hombres confiaban en mí. Y no quería fallarles. Sabía que Dios estaba conmigo. No sentía que me iban a matar. Pensé que si podía salvar solo a un hombre más, todo valdría la pena. Y así regresaba. Siempre pensando que podía salvar a uno más. Fue así hasta que, finalmente, saqué al último de mis hombres.

#### ¿Qué tipo de heridas tenían?

**DD:** La mayoría de ellos tenía heridas de bala y de granadas causadas por los explosivos. Un coronel tenía una especie de misil atravesado en el pecho. Eran heridas muy graves. Después, nos dimos cuenta de que los japoneses nos dejaron ganar mucho terreno en esa cima para que nos animáramos, pero

después nos acribillaron. Ellos conocían muy bien nuestra ubicación. Nos tiraban obuses. Casi hicieron volar a varios soldados por el aire, así como a miembros del cuerpo. Volaban manos, piernas...

#### Si tuviera que darles un consejo a los médicos de hoy que están en una guerra, ¿qué tipo de consejo les daría?

**DD:** El mejor consejo que puedo dar es que pongan cuerpo y alma en su trabajo. Si les gusta lo que están haciendo, el Señor los bendicirá. Creo que, especialmente para los médicos, este es el trabajo más gratificante que existe. No podemos salvar a todos, pero hacemos el esfuerzo.

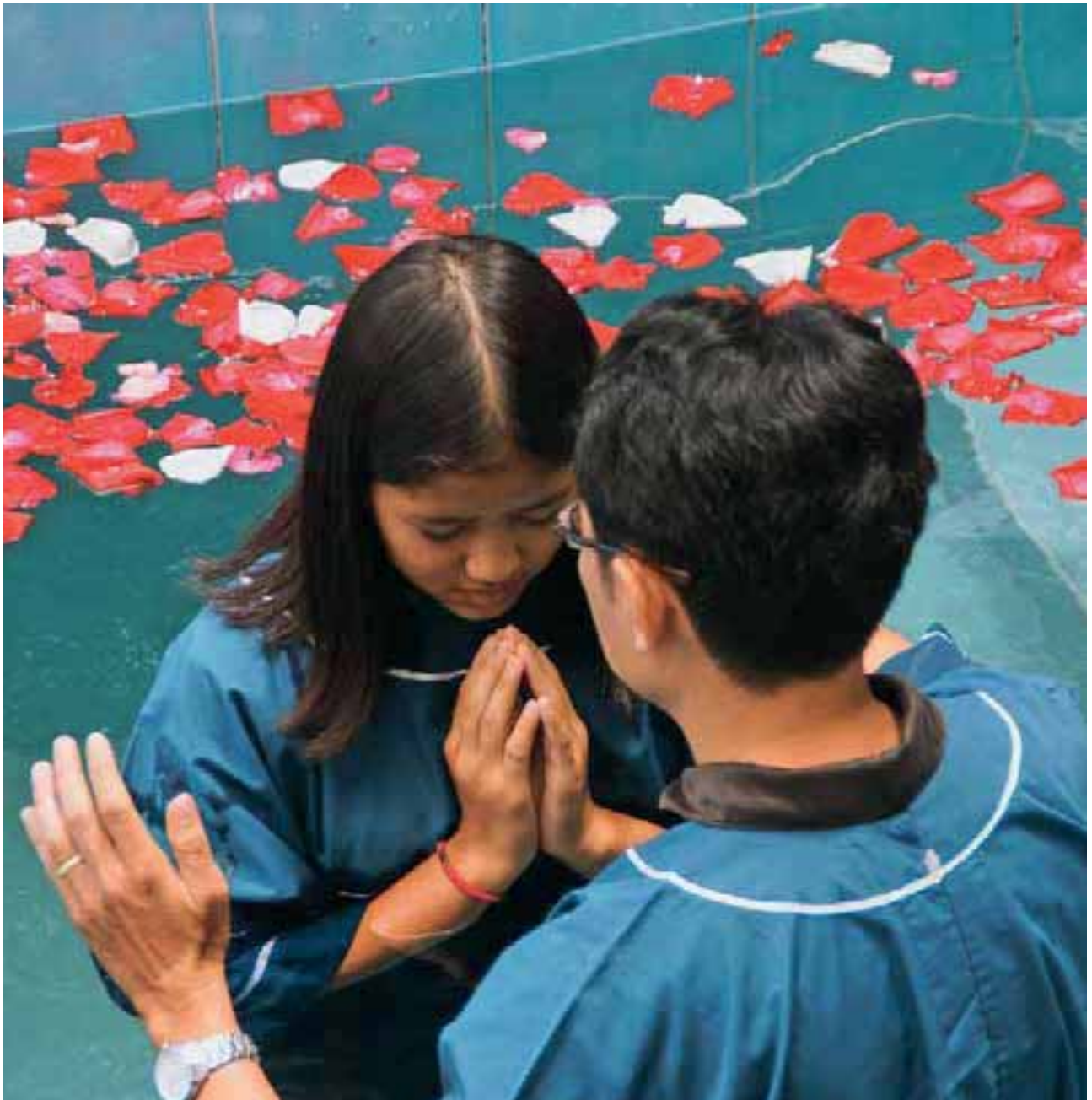
Y, además, creo que no solo debemos ser ayudantes en las emergencias médicas,



Sus cosas favoritas: Su Biblia y la Medalla de honor.

sino también ser capellanes. A veces hay que ayudar a sanar el alma de las personas también. Más que nada, cuando sabes o te das cuenta de que ese herido no va a sobrevivir. Así que, debes ser capaz de hablar palabras de ánimo a estas personas. Siento que mi trabajo ha sido muy gratificante. No tengo pesares. Simplemente, estoy muy agradecido por haber tenido el honor y el privilegio de servir a Dios y a mi país.

Y sé algo más: Sé que lo que Dios hizo conmigo lo puede hacer también con otras personas. <sup>RA</sup>



# La sangre de la iglesia

Por Luís Gonçalves

**¿S**aben cuál es el trabajo más emocionante de todo el universo? El evangelismo. Y ¿qué implica esto?

El evangelismo es una acción misionera en la cual cada miembro de la iglesia usa su talento como ministerio llevando esperanza a quien lo necesita. Jesús nos dio una misión, y debemos cumplirla, alcanzando a las personas más diversas, especialmente las que están a nuestro alrededor. El evangelismo es el dinámico latido del corazón de la iglesia del Nuevo Testamento. Si la Escuela Sabática es el corazón de la iglesia, entonces el evangelismo es la sangre.

El evangelismo es la prioridad máxima del Cielo, porque no hay nada más importante para Dios que la salvación de la humanidad. Él “quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad”, y no desea que nadie se pierda (1 Tim. 2:4; 2 Ped. 3:9). Dios solo tenía un Hijo, pero aun así lo envió para que fuera un evangelista y nos rescatara a cada uno de nosotros.

El foco de atención en la vida de Jesús era salvar pecadores. La Biblia declara: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Luc. 19:10). Jesús dio su vida para ganar a hombres y mujeres que estaban perdidos. Ciertamente, no podemos hacer menos que esto. Seguir a Jesús significa seguirlo en su camino en busca de personas. Dios formó a su iglesia para que participemos con él del proceso de salir y rescatar al pecador. Somos embajadores de Cristo, sacerdotes de Dios, luces en un mundo oscuro para compartir su gracia y su verdad con quienes nos rodean. ¡No existe llamado más digno y privilegio más grande!

La urgencia de nuestro tiempo demanda que hagamos algo grande para Dios. ¡Qué responsabilidad vivir en este tiempo! Qué tiempo para ser un predicador adventista del séptimo día de tiempo completo o un predicador voluntario de tiempo parcial. En un mundo agonizante que busca respuestas, Dios nos invita a dar su llamado final.

La mayor alegría de la vida es participar con Cristo en la obra de rescate. La mayor

satisfacción de la vida es ver a hombres, mujeres, niños y niñas salvos por la eternidad. En el cielo, uno de nuestros placeres será encontrar a las personas que fueron a las reuniones evangelizadoras, que escucharon los sermones, a quienes visitamos en sus hogares, y que tomaron decisiones eternas para Cristo y su Reino.

Los cristianos adventistas del séptimo día entienden que han recibido de Dios la comisión especial de llevar “el mensaje de los tres ángeles” al mundo. Este mensaje de “la verdad presente” debe ser proclamado hasta los confines de la Tierra, a fin de preparar a las personas para la segunda venida de Jesús. Es tan importante en nuestros días como lo fue el mensaje dado por Noé en su tiempo y el mensaje de Juan el Bautista en el primer

## BIENVENIDO AL TRABAJO MÁS EMOCIONANTE DE TODO EL UNIVERSO: GANAR HOMBRES Y MUJERES PARA CRISTO.

siglo. Una vez más, Dios envió un mensaje especial en un tiempo especial, con el fin de preparar a personas especiales para un evento especial: la segunda venida de Cristo.

Y no estamos solos en este ministerio evangélico. Todo el cielo está interesado en ganar almas. El Espíritu Santo toca los corazones de los pecadores. Los ángeles santos y justos están participando de la guerra espiritual contra las fuerzas del mal en favor de las almas de hombres y mujeres. Las palabras finales de Cristo a sus discípulos resuenan por los pasillos del tiempo: “Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mat. 28:20).

Aquel que nos llamó para esta obra también nos capacita para cumplirla. Aquel que nos dio la misión está a nuestro lado. Él garantiza el éxito. Él promete hacer que nuestras palabras sean eficientes cuando hablamos con las personas. ¡El poder que creó este mundo es nuestro! Solo la eternidad revelará lo que el Señor ha hecho por medio de nuestros esfuerzos evangelizadores.

Bienvenido al trabajo más emocionante de todo el universo: ganar hombres y mujeres para Cristo. ¡No hay nada que dé un mayor sentido de realización! Dios actuará de forma poderosa por medio de pastores y miembros voluntarios apasionados por el evangelismo. Salomón describió así esta tarea: “El fruto del justo es árbol de vida; el que gana almas es sabio” (Prov. 11:30).

Elena de White declara:

“¿Dónde están los hombres que saldrán a realizar la obra confiando plenamente en Dios y listos para actuar con decisión? Dios hace este llamamiento: ‘Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña’ [Mat. 21:28]. Dios convertirá a los jóvenes de hoy en mensajeros escogidos para presentar ante la gente la verdad en contraste con el error y la superstición, si ellos

quieren entregarse a él. Que Dios deposite la carga sobre hombres jóvenes y fuertes, en quienes more su palabra y quienes estén dispuestos a presentar la verdad a otros” (*El evangelismo*, pp. 24, 25).

“Dios llama a obreros consagrados que sean leales a él: hombres humildes que comprendan la necesidad de realizar obra evangélica y que no retrocedan, sino que cada día realicen fielmente

su tarea dependiendo de la ayuda y el poder de Dios en cada emergencia que surja. El mensaje debe ser llevado por los que aman y temen a Dios. No acudan a las oficinas de la Asociación con vuestros problemas menores. Sigán hacia adelante y, en vuestra categoría de evangelistas, presenten con humildad un ‘Así dicen las Escrituras’” (*El evangelismo*, p. 25).

Las últimas palabras que Cristo dijo a sus discípulos fueron: ‘Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo’. ‘Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones’ (Mat. 28:20, 19). “Vayan hasta los más apartados confines del globo habitado y sepan que, doquiera vayan, mi presencia los asistirá [...]. A nosotros también se nos da la misma comisión. Se nos ordena que avancemos como mensajeros de Cristo con el fin de enseñar, instruir y persuadir a hombres y a mujeres, instándolos a prestar atención a la Palabra de vida” (*El evangelismo*, p. 15).<sup>RA</sup>

**PR. LUÍS GONÇALVES:** Director de *Evangelismo integrado* de la División Sudamericana.



# Diabetes

## Prevenciones y cuidados



La diabetes es un desorden metabólico con un origen multicausal, que se caracteriza por elevación anormal de la glucosa en la sangre y alteración metabólica de carbohidratos, grasas y proteínas. Esto ocurre por una alteración en la secreción y/o función de la insulina, hormona que estimula el ingreso de hidratos de carbono, proteínas y grasas a las células.

Con el transcurso del tiempo, esta enfermedad puede producir alteraciones en las retinas, los riñones y los nervios periféricos (como los nervios de las manos o los pies). Las personas con diabetes también pueden presentar más eventos cardíacos (infartos, coronariopatías),

y lesiones en los vasos periféricos y en los vasos del sistema nervioso central.

Principalmente, hay dos tipos de diabetes: La diabetes tipo 1 y la diabetes tipo 2. La primera puede ocurrir a cualquier edad, siendo más frecuente en niños y en personas jóvenes. Por distintas causas, las células del páncreas que fabrican la insulina dejan de hacerlo, por lo que el tratamiento de la diabetes tipo 1 es siempre con insulina. Y la segunda presenta un mecanismo de acción mucho más complejo, en el que inicialmente encontramos insulinoresistencia, en que la insulina se encuentra pero no logra cumplir su función en forma correcta y, al avanzar la enfermedad, el páncreas reduce

la producción de insulina por agotamiento, ya que por más que fabrique insulina esta no va a ser efectiva.

Por su parte, la diabetes tipo 2 se presenta más en personas adultas, y por su modo de acción pueden pasar años sin tener síntomas ya siendo diabético sin saberlo. Por este motivo, se recomienda que toda persona mayor de 45 años realice un control de laboratorio para conocer los valores de glucosa en la sangre (glucemia). También toda persona obesa a cualquier edad, o el que generalmente tenga presión arterial mayor de 135/80, familiares directos de diabéticos o las mujeres que hayan tenido niveles elevados de glucemia en el embarazo.

**1** ¿SE PUEDE PREVENIR LA DIABETES?

La diabetes tipo 1 se da por factores que no podemos prevenir. Pero una alimentación saludable, la actividad física regular y el mantener un peso adecuado, son factores que disminuyen marcadamente el riesgo de padecer la diabetes tipo 2. Lo controles periódicos de salud no previenen la enfermedad, pero la detectan en una etapa temprana lo cual, con un buen tratamiento mediante, evitará complicaciones.

**2** ¿A QUÉ SÍNTOMAS DEBEMOS ESTAR ATENTOS?

En la diabetes tipo 1 pueden ser: necesidad de orinar frecuentemente, mucha sed, hambre extrema, pérdida inusual de peso, fatiga e irritabilidad extremas.

En la diabetes tipo 2 los síntomas son los mismos, aunque no tan severos.

También se pueden agregar otros como: infecciones frecuentes, visión borrosa, cortes o moretones que tardan en sanar, y hormigueo o entumecimiento en las manos o los pies.

**3** ¿POR QUÉ SE HACE TANTO ÉNFASIS SOBRE LA DIABETES EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN?

Porque el sedentario y la mala calidad alimentaria han hecho que la diabetes, un problema que era relativamente acotado, abarque ahora a un número creciente de personas.

Por Ariel Sergio Gómez: Médico especialista en Clínica médica en el Sanatorio Adventista del Plata.

El interés en descartar la diabetes en las personas obesas es porque se nota cada vez más un aumento de diabetes tipo 2 en personas jóvenes e incluso niños con problema de sobrepeso.

Si observamos la diabetes tipo 2 con mayor detenimiento, encontramos que la insulinoresistencia es la responsable de ella. La insulinoresistencia no solamente favorece una posterior diabetes sino también se ha encontrado una clara relación con enfermedades cardiovasculares en personas que no llegaron a ser diabéticas pero sí tenían insulinoresistencia.

Aunque generalmente se relaciona la insulinoresistencia con la grasa abdominal, las primeras células que sufren este fenómeno son las musculares, mucho antes que las células grasas. Lo interesante es que el ejercicio logra revertir la insulinoresistencia en los músculos y es la herramienta fundamental en la prevención de la diabetes tipo 2. Esto podría explicar una serie de elementos relacionados con la diabetes: el sedentarismo favorece la obesidad, y la diabetes tipo 2 se encuentra más en obesos.

Así, el ejercicio previene las enfermedades cardiovasculares y la diabetes. La actividad física no solo es efectiva para prevenir la diabetes tipo 2, también es útil para reducir los niveles de glucosa en sangre, no solo por el gasto que se pueda realizar de glucosa por haber hecho ejercicio sino también porque colabora, por varios mecanismos, a equilibrar nuestro metabolismo.

Al saber que la persona diabética presenta elevados niveles de glucosa en la sangre, suponemos que la ingestión de hidratos de carbono (azúcares, harinas) debe ser restringida. Muchas personas diabéticas

## LA ACTIVIDAD FÍSICA NO SOLO ES EFECTIVA PARA PREVENIR LA DIABETES TIPO 2, TAMBIÉN ES ÚTIL PARA REDUCIR LOS NIVELES DE GLUCOSA EN SANGRE.

aumentan la ingestión de carnes, ya que no pueden comer harinas. Lamentablemente, para esas personas, las proteínas de origen animal aumentan más la insulinoresistencia, hecho que no se observó en aquellas que comían más proteínas de origen vegetal a partir de las legumbres.

Principalmente las carnes rojas y las carnes procesadas tienen una relación importante con la diabetes; esto ha sido demostrado en forma fehaciente por las investigaciones actuales.

Es común que se indiquen alimentos ricos en carnes en las dietas para bajar de peso, por su alto poder para producir saciedad y porque pueden llegar a realizar un aumento del gasto de energía, pero aquellas, al estimular la insulinoresistencia y la secreción de insulina, terminan siendo contraproducentes, al aumentar más la obesidad y la posibilidad de ser diabéticos o de sufrir enfermedades cardiovasculares.

Frente a la necesidad de evitar alimentos ricos en glucosa, nos encontramos con la duda de si las frutas pueden llegar a ser nocivas, por ser ricas en fructosa, carbohidrato que se transforma en glucosa al ser utilizado. Las frutas pueden aumentar los niveles de glucemia inmediatamente después de su ingestión, pero no se ha observado que aumenten otros valores de laboratorio de mayor importancia, como la hemoglobina glicosilada. Múltiples investigaciones coin-

ciden en que los fitoquímicos antioxidantes de las frutas cumplen un papel protector para prevenir y tratar la diabetes tipo 2.

Nuestro objetivo no es evitar la ingestión de glucosa, sino nutrirnos con los hidratos de carbono correctos: cereales, harinas integrales, arroz integral. Las proteínas correctas: legumbres. Elegir lo correcto: frutas, verduras, hacer ejercicio. Evitar lo incorrecto: carne, azúcar y harinas refinadas, bebidas alcohólicas.

¡Qué maravilloso es nuestro cuerpo y su funcionamiento! Cómo Dios ha planificado cada detalle de nuestra alimentación sabiendo que al ingerir lo que él creó para nosotros tenemos lo que necesitamos para prevenir las enfermedades. Él desarrolló en nuestros músculos elementos protectores para que solamente al movernos ya se liberen y reduzcan nuestros dolores. Y, si Dios tiene planificado todo desde un principio y lo que él hace no falla, imagina lo que quiere hacer ahora con nosotros si nos ponemos en sus manos.

No es Dios el culpable de que se produzca la diabetes, sino nosotros, por no respetar sus leyes. Él no es el responsable de nuestros errores, pero nos da los elementos para poder enmendarlos. "Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus pasos" (Prov. 3:6). De esto no hay dudas; debemos acercarnos a él para recibir más de su sabiduría.<sup>RA</sup>

**WERNER ARNOLDS:** Médico clínico, vive en Ibarlucea, Prov. de Santa Fe, Rep. Argentina



► POR ERNESTINA FINLEY, EXTRAÍDO DEL LIBRO *COCINA VEGETARIANA*

Es un plato natural elaborado con fresas y bananas congeladas, trituras en una licuadora comercial. Este postre helado de frutas es más delicioso aun cuando se le espolvorean por arriba nueces picadas y pepitas derretidas de algarroba. Es una gran opción para un postre sencillo y saludable.

### HELADO DE BANANAS Y FRESAS

#### Ingredientes:

- Bananas congeladas
- Fresas congeladas
- Nueces picadas
- Pepitas de algarroba, derretidas
- Deseada de bananas y fresas congeladas, de acuerdo con el número de comensales.
- Verter la salsa de algarroba sobre las bananas.
- Espolvorear con las nueces picadas.

#### Modo de preparación:

- Colocar en una licuadora la cantidad



# Dos claves de la felicidad

Se ha dicho que la vida no es tanto lo que nos pasa sino lo que hacemos con lo que nos pasa. Creo que es una gran verdad, especialmente si la aplicamos a la cuestión de cómo ser felices. Porque la felicidad no tiene que ver tanto con las circunstancias externas como con la actitud hacia esas circunstancias. Los investigadores de la conducta humana han observado esto claramente. Y hasta se han aventurado a enunciar algunas “leyes” que explican la capacidad de ser felices. Dos de ellas son el principio de “adaptación al logro” y el principio de “privación relativa”.

La adaptación al logro tiene que ver con la actitud ante las cosas buenas que nos suceden. Cuando alcanzamos algo por lo cual teníamos expectativa, ya sea un logro laboral, académico, económico o social, nos sentimos felices. Entonces, experimentamos bienestar emocional al ver un sueño realizado. Pero, luego de un tiempo, nos acostumbramos a ese logro y comenzamos a percibirlo como algo “normal”, que ya no nos trae ninguna satisfacción especial. Entonces, sucede algo extraño... aquello que estábamos seguros que tanto necesitábamos para ser felices ya no es tan importante, o ya no es suficiente; ahora necesitamos “algo más”.

Tomemos como ejemplo alguien que tenía muchas expectativas por lograr un ascenso laboral. Finalmente, llega el momento y se siente muy feliz. Pero luego, cuando pasa la novedad, esa situación afortunada ya no es valorada como tal, ya no importa tanto. La vida, entonces, comienza nuevamente a ser una rutina. Y de pronto... esa persona que aseguraba que con un ascenso sería feliz se encuentra ahora necesitando “algo más” para ser “realmente feliz”. Lo tremendo de esto es que se puede convertir en un circuito *ad infinitum*: siempre habrá algo que falte para poder ser “realmente felices”.

“  
DIOS, EN SU  
PALABRA, NOS  
DA PRINCIPIOS  
TERAPÉUTICOS  
EXCELENTES  
PARA SALIR DE  
ESTOS CIRCUITOS  
QUE CORROEN  
NUESTRA  
FELICIDAD”.

El segundo principio, el de privación relativa, tiene que ver con la actitud ante las cosas buenas que les suceden a los demás (aunque en el fondo sigue teniendo que ver con la actitud ante las cosas buenas que nos suceden a nosotros mismos). En este caso, el estado de bienestar emocional depende de cómo les vaya a las personas cercanas. Siguiendo el razonamiento anterior, si alcanzamos un logro profesional, económico o social, nos hace muy felices... hasta que a alguien cercano o conocido le va mejor. También puede darse en el sentido opuesto: si a los demás les va peor, no nos sentimos tan mal. De cualquier forma, el tema es que definimos –en general inconscientemente– nuestro nivel de felicidad en función de cómo les va a los demás.

En el caso de la privación relativa, también podemos caer en un circuito *ad infinitum*. Se lo ha ilustrado de una manera muy acertada

con el siguiente razonamiento: Hitler no era feliz porque sentía que no podía ser un conquistador tan grande como Napoleón. Pero Napoleón no era feliz porque no podía ser un conquistador tan poderoso como Alejandro Magno. Pero Alejandro Magno no se sentía feliz porque no podía ser tan poderoso como Hércules... que nunca existió. El circuito de la privación relativa nos lleva a un concepto totalmente distorsionado (neurótico) del éxito. Y, atrapados en ese circuito, perdemos nuestra capacidad de ser felices.

Dios, en su Palabra, nos da principios terapéuticos excelentes para salir de estos circuitos que corroen nuestra felicidad. El primero es la gratitud permanente: “Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús” (1 Tes. 5:18). Para esto, nos anima a no olvidar cada bendición que nos ha dado: “Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios” (Sal. 103:2). Hoy, la ciencia confirma que la gratitud es la emoción más terapéutica. ¿Hace cuánto que no repasas las bendiciones que Dios te ha concedido a lo largo de tu vida?

El segundo principio terapéutico que nos da Dios en su Palabra es la clara indicación de que no nos comparemos con nadie, sino solo con Jesús. “Puestos los ojos en Jesús” (Heb. 12:2); “hasta que todos lleguemos [...] a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efe. 4:13). Ninguna otra comparación sirve, ninguna otra tiene sentido.

Seguir estos consejos de nuestro Creador seguramente nos colocará en la senda de la felicidad y de la salud.<sup>RA</sup>

**RODRIGO ARIAS:** Licenciado en Teología y en Psicología. Pastor distrital en la Ciudad de Buenos Aires, y actual director del programa radial *Una luz en el camino*.





# Palabras de vida

“Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” (Juan 6:63).

**E**ste título no tiene nada de original. Nada. Excelente ejemplar del léxico adventista, es probable que, de tanto leerla o cantarla, esta frase haya perdido sentido para nuestra vida personal. Tal vez se haya convertido en algo así como esos viejos muebles que tenemos en casa, que ya no nos llaman más la atención. Pero quisiera sacarles el polvo a estas “palabras de vida”, porque describen a la perfección un aspecto importante de cómo era Jesús.

Creo que todos recordamos palabras que han tenido un profundo impacto en nuestra vida. Tal vez las leímos, o alguien nos las dijo, o incluso nosotros mismos las escribimos. Más allá de las circunstancias, estas palabras nos dejaron pensando, nos sacudieron positivamente, nos animaron a avanzar.

Recuerdo un episodio así que me inspiró en gran manera. Después de un mes de ausencia por una histerectomía (ablación del útero), volví a trabajar. A los pocos días, tuve una hermosa conversación con un colega llamado Marcel. Sus palabras tuvieron un impacto muy grande en mi vida. Me dijo: “Lorena, es verdad que no vas a poder tener hijos biológicos, pero te deseo otro tipo de fertilidad, que puedas dar a luz otro tipo de ‘hijos’: cosas que puedas crear y que sean una influencia positiva para los demás”. Cuando Marcel se fue, abrí mi agenda y escribí “¡Otro tipo de fertilidad!” Hasta el día de hoy, estas son, para mí, palabras de vida.

Esta experiencia me ayuda a entender lo que habrán sentido las personas que estuvieron en contacto con Jesús y que recibían una “palabra de vida” personal, solo para ellas.

Esos hombres y mujeres habrán salido de ahí con el corazón henchido de felicidad y esperanza, listos para recomenzar a vivir.

“Yo tampoco te condeno. Vete y no peques más” (Juan 8:11). No me cabe duda de que la vida de esta mujer, “sorprendida en el acto mismo del adulterio” (vers. 4), habrá cambiado totalmente. Jesús había creído en ella y le había dado una segunda oportunidad. Pero, además, le había dado lo que ella necesitaba para reconstruir una imagen positiva de sí misma. Creó vida en esta mujer rota por sus

evangelios, de cómo Jesús se deleitaba en ofrecer palabras de vida personalizadas a los que encontraba en su camino. Jesús observaba lo que le sucedía a la gente, pensaba y buscaba las mejores palabras que podía encontrar para animarla.

En este sentido, creo que todos podemos ser como Jesús. Todos estamos en contacto con gente. A todos nos toca compartir momentos alegres y menos alegres con los demás. Todos podemos hablar palabras de ánimo y esperanza cuando no se ve el final del



**TODOS PODEMOS HABLAR PALABRAS DE ÁNIMO Y ESPERANZA CUANDO NO SE VE EL FINAL DEL TÚNEL.**

torpes decisiones y por las circunstancias que la rodeaban.

“Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Apacienta mis ovejas” (Juan 21:17). Estas palabras también tendrían un efecto sanador en el que pronto sería conocido como el apóstol Pedro. Eran palabras que regalaban perdón y confianza, para un hombre torpe y roto en plena conversión.

Tenemos muchos otros ejemplos, en los

túnel; palabras que hagan sonreír cuando todas las puertas se cierran; que aporten una idea que haga pensar en nuevas perspectivas; palabras que construyan la vida.

Que Dios nos ayude a crear este tipo de experiencias felices en las personas que nos rodean. El impacto que pueden tener estas palabras de vida, como lo hacía Jesús –con amor y sencillez–, será enorme. Sí, con estas palabras podremos crear la atmósfera del cielo, aquí en la Tierra. Y eso, en los tiempos egoístas y agresivos que corren, sí que es original.<sup>RA</sup>

**LORENA FINIS DE MAYER:** Traductora, Magister en Comunicación Internacional. Trabaja para las Naciones Unidas.